

Transformaciones de roles de género en las familias transmigrantes en la frontera Tijuana-San Diego y su impacto en la construcción de las identidades femeninas

Changes in the roles of gender in the Tijuana-San Diego border migrant families and their impact in the creation of feminine identities

Fabiola Teresa Vargas Valencia

Comisión Ciudadana de Derechos Humanos del Noroeste de México, CCDH, A.C.

Resumen

El objetivo del presente artículo es abordar las dinámicas, estructuras y composiciones de las familias, como unidad de análisis de las formas en que las condiciones de vida de los migrantes influyen en el proceso de formación de identidades femeninas en la frontera México-Estados Unidos, en particular la frontera Tijuana-San Diego. Para efectos de lograr el objetivo se contempla el origen de las familias, su carácter de familias transfronterizas, la estructura y composición familiar, la dinámica intrafamiliar derivada de la división sexual del trabajo y, por último, los discursos de género presentes al interior de las familias.

Palabras clave: Familias fronterizas, pobreza femenina, identidades de género.

Abstract

The aim of this article is to tackle the dynamics, structures and compositions of families as a unit of analysis of the ways in which the living conditions of migrants influence the process of formation of feminine identities at the Mexico-United States border, the Tijuana-San Diego border in particular. In order to accomplish this aim, the origin of the families is discussed, its characteristic of transborder families, the family structure and composition, the intrafamily dynamic derived from the sexual division of work and, lastly, the discourses about gender present inside the families.

Key words: Border families, female poverty, gender identities.

Recibido: 24 de junio de 2016
Aprobado: 7 de octubre de 2016

Introducción

El objetivo de este documento es analizar y estudiar la formación de las identidades femeninas de jóvenes de 14 a 19 años de la frontera Tijuana–San Diego, en el marco de los cambios que presentan los roles de género al interior de sus familias, transformaciones que se originan a partir del proceso de migración en situación de pobreza y, en específico por la inserción del padre y la madre al mercado laboral que ofrece la frontera.

A partir de la conjunción de los procesos de pobreza y migración se identifica las formas de organización social que tienen lugar en la constitución de las familias de las jóvenes. Se estudia cómo tales modelos de organización familiar en su interior van desencadenando, a la vez patrones que rigen, orientan y recrean los discursos de género y los procesos de formación de las identidades femeninas. En concreto, se analizan las estructuras y dinámicas familiares, así como los roles femeninos que involucran a las nuevas generaciones de mujeres en un conglomerado de significaciones que van dando sentido a la figura del “ser mujer”¹ en dos grupos de mujeres jóvenes de los sectores pobres de Tijuana y de San Diego, respectivamente.

Para lograr el objetivo se inicia con algunas consideraciones teórico-conceptuales, sobre pobreza, migración en mujeres jóvenes, y familia como unidad de reproducción de los sujetos sociales y de negociación de los roles genéricos y generacionales. Posteriormente se presentan los hallazgos, los cuales incluyen una descripción de los datos encontrados y su análisis, los que a modo de estrategia se intercalan con testimonios de las jóvenes para reafirmar y sostener la interpretación. Con la finalidad de permitir al lector alguna aproximación al contexto de las personas entrevistadas, en los textos de las muchachas entrevistadas, se presenta algunas características como el nombre², la

1 Con este término defino el proceso de representación femenina en una dialéctica confluida entre cuerpo y mente con sus respectivos homónimos materia/espíritu. Este último recupera el concepto de espíritu objetivo [*objektiver Geist*] de Dilthey (1986) que significa la totalidad del mundo cultural, dotado de su propia forma y estructura interna, mundo en el cual el cuerpo o la corporeidad se encuentra inmersa.

2 En general, como primer manejo de la información se hace uso de los segundos nombres de las mujeres jóvenes, los cuales en posteriores documentos serán cambiados a modo de garantizar el anonimato de las jóvenes entrevistadas.

edad (al momento de la entrevista), la edad cuando el embarazo, escolaridad, y localidad de residencia.

Consideraciones conceptuales

Una característica común a las jóvenes objeto de estudio, es su pertenencia a grupos sociales que viven el fenómeno de la migración en condición de pobreza, de manera que el contexto socioespacial en el que se desarrollan las jóvenes es determinado por dos procesos fundamentales: la pobreza y la migración.

La pobreza y la migración tienen influencias y efectos significativos en la composición, la estructura y en la dinámica de arreglos que se lleva a cabo al interior de las familias de las jóvenes. En este sentido, en las relaciones y prácticas (estrategias) ejecutadas para sobrevivir a las carencias ahondadas y complejizadas por el proceso migratorio de la familia, se producen y reproducen valores en un sistema de símbolos que subyacen a la división de roles de género establecidos por los integrantes de las familias. En este proceso se van construyendo la estructura de la personalidad y la identidad de las niñas respecto al “ser mujer”.

Pobreza femenina

Según la OIT (2002), la feminización de la pobreza es un concepto que da cuenta de la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas de grandes contingentes de mujeres, y la inequidad en la distribución de los beneficios socioeconómicos entre los sexos.³ En este sentido, el concepto implica no solo la existencia de una mayor cantidad de mujeres pobres a nivel mundial y al interior de los países, sino que también constituye una hipótesis acerca de la futura composición en la incidencia de los pobres y la representación relativa de los dos géneros dentro de ella.⁴

Sin embargo, la feminización de la pobreza no sólo se expresa a través de la mayor representación de mujeres entre las personas pobres, también a través de las características que asume en las mujeres. La

3 De cada siete personas que viven en situación de pobreza en el mundo, 4 son mujeres (Marengo, 1998). La OIT calcula que en todo el mundo hay 829 millones de mujeres que viven en la pobreza, por 522 millones de hombres. Hay 58.8% más mujeres pobres en el mundo que hombres (La igualdad en el trabajo: un objetivo que sigue pendiente de cumplirse, Conferencia Internacional del Trabajo 100°, 2011, OIT).

4 Mujer, formación y trabajo. 2002. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional, CINTERFOR/OIT.

pobreza es vivida con intensidad por las mujeres, debido a su limitada movilidad social y su responsabilidad por la reproducción diaria y generacional de la familia, y el período incierto en que permanecen en esta situación; a las dificultades que enfrentan para superarla irrumpiendo en la doble y/o triple jornada intensificando el trabajo doméstico; y a los efectos sobre su calidad de vida y del resto del grupo familiar (Mercedes Barquet, 1997; Marengo, 1998).

Las causas y las consecuencias de la pobreza femenina, tienen una clara influencia de la condición de género y se producen por la posición de las mujeres en la sociedad; de manera que cuando definimos la pobreza en las mujeres tenemos que considerar el estrecho y simultáneo vínculo entre pobreza y desigualdad genérica⁵. El género establece en las mujeres su limitado acceso al poder y a los recursos de la sociedad.

Los estudios feministas sobre pobreza y participación de las mujeres en la actividad económica, identifican la división sexual del trabajo como determinante en la pobreza de las mujeres. La división sexual del trabajo es un ordenamiento social entre los géneros, el cual asigna el grueso de las tareas domésticas de reproducir y mantener las generaciones a las mujeres, excluyéndolas del disfrute del valor y del ejercicio de poder. En otras palabras, debido a la asignación social de las mujeres en el hogar como madres, esposas y amas de casa se obstaculiza su acceso a la posesión y al control de los recursos económicos, sociales y organizativos —incluyendo el empleo— designando, además, que sus actividades y atributos sean menos valorados (Barquet, 1997).⁶

Muy a pesar de los esquemas de ordenamiento social tradicionales entre los géneros que delimitan la acción femenina al ámbito doméstico, los espacios público y privado se van redefiniendo y según el referente (el grupo) los límites entre ambos deben ser sistemáticamente analizados. Al respecto Manuel Valenzuela (1998), sostiene que en sus connotaciones actuales público y privado son conceptos relacionales

5 “Como categoría de análisis el género nos permite reconocer cómo, sobre una base de diferenciación biológica, se construyen desigualdades sociales entre mujeres y hombres, que se reflejan en la asignación de identidades y de actividades y en la separación de ámbitos de acción dentro del tejido institucional. A esto le corresponde una designación de valor simbólico distinto, donde lo masculino cobra preeminencia sobre lo femenino, lo que se traduce como un acceso desigual al poder: no sólo ordena, sino que jerarquiza las relaciones entre mujeres y hombres en la sociedad”. Barquet, Mercedes. 1997. *Condiciones de género sobre la pobreza de las mujeres*, GINTRAP, El Colegio de México, pp. 75.

6 Según Blumberg, “el trabajo doméstico no tiene un valor de cambio reconocido en el mercado, muy a pesar de que las tareas desempeñadas por las mujeres y la obtención de bienes y servicios no monetarios producidos en este ámbito representan una gran proporción del ingreso familiar, proporción que es mayor cuanto más bajo sea el sector económico del que se trate” (Blumberg, 1990).

con umbrales difusos que se definen situacionalmente. Según el autor uno de los grandes procesos que define los cambios en los espacios, es la transformación derivada de la feminización de los espacios públicos producida por los cambios en los mercados de trabajo y la redefinición de la acción colectiva que conlleva una creciente participación femenina.⁷

A partir de los cambios en el mundo industrializado que permean rápidamente tanto las economías locales como las globales, se modifican los mercados de trabajo y este fenómeno comporta una creciente intervención de las mujeres, en este proceso se incorporan de manera amplia las mujeres jóvenes en diversas ramas de la industria, tal es el caso de la industria maquiladora en los estados de la frontera norte de México⁸; sin embargo, en los espacios de representación social y política, de negociación y protagonismo social la presencia de las mujeres jóvenes es reducida.

La familia: ámbito de producción del significado de los cuerpos

Las familias son unidades de relaciones de parentesco, fundamentales en la socialización primaria de los individuos. No existe una forma particular de familia que sea universal, cada periodo histórico cultural y formación socioeconómica construye su propia versión de familia. A principio del siglo XX se erige la idea de la familia nuclear y heterosexual como modelo funcional al sistema productivo de la época, donde el varón es proveedor y las mujeres son madres, esposas y amas de casa.

Los Estado-nación desde su formación en el siglo XIX, se han edificado manteniendo como base de la sociedad al núcleo familiar y afirmando que las mujeres son 'base principal' del sistema. Esta definición de familia usualmente vincula a las mujeres con la maternidad, y las contempla como actoras biológicas y guardianas morales del bienestar de la sociedad.

7 Otros dos grandes procesos determinantes de los cambios en los ámbitos público y privado definidos por el autor son: la urbanización acelerada de la segunda posguerra y el espacio asumido como referente tópico identitario, principalmente en la conformación de identidades juveniles. Ver: Valenzuela, J. M. 1998. *Entre lo público y lo privado: nuevas mediaciones entre los espacios de frontera*. Proceso culturales de fin de Milenio. Centro Cultural Tijuana, CONACULTA, Tijuana, B.C., pp. 232 -250.

8 Los Estados de la frontera norte, Chihuahua y Baja California ocupan el primer y tercer lugar con 37.6por ciento y 32.7 por ciento respectivamente, en porcentaje de población femenina ocupada en el sector industrial. Ver: *Mujeres y Hombres 2002*, INEGI, Instituto Nacional de las Mujeres, México.

Empero, los procesos de globalización en curso a través de la producción de bienes y de símbolos que transitan vía los avances tecnológicos, los medios de comunicación en particular la televisión, la industria del cine, del disco y los medios impresos, acompañados de desempleo y del incremento en los flujos migratorios nacionales, internacionales y transnacionales, están transformando la situación del individuo en la familia y en la sociedad. Por otro lado, el feminismo, el movimiento contemporáneo de mujeres y los movimientos por la equidad de género, han contribuido a una redefinición de los papeles de género que orienta a las familias hacia nuevos arreglos.

En este documento, la familia se contempla como unidad de análisis de producción y reproducción de los discursos de género femenino/masculino, es el ámbito de mediación entre las estructuras macro y micro de la sociedad global. Contiene la intersección de los ejes principales que intervienen en la construcción de la identidad de los jóvenes: pobreza, género y juventud. En la trayectoria de vida de las jóvenes entrevistadas, se observa que la familia cumple un papel fundamental en la organización y asignación de los roles de género y, particularmente, en la asignación de los valores que le subyacen y que constituyen el sentido de “ser mujer”.

Familia y género

La propuesta feminista en su trayectoria histórica y en torno al género, ha identificado y definido como uno de los elementos importantes en la discusión sobre las familias, lo referido a la delimitación de jerarquías, poderes y funciones de sus miembros. En sus inicios, reconoció y sustentó que dentro de las familias patriarcales fundamentadas en la división sexual del trabajo, ha prevalecido una importante diferenciación y desigualdad familiar derivada de la categoría género. En este sentido, la delimitación binaria de los atributos de género: femenino y masculino, se deriva entonces a partir de compartir códigos, relaciones y prácticas en un marco de universos simbólicos patriarcales institucionalizados.

En los años ochenta y noventa, a partir de la conjunción entre la propuesta feminista pos-estructuralista y el planteamiento foucaultiano, se reconoce que la clasificación de las instituciones y prácticas patriarcales dentro de un modelo estático y binario opresor/oprimido, es inadecuado para entender las complejidades sociales e históricas de las situaciones de mujeres y varones. En este sentido, se concibe la

familia como ámbito de socialización, de formación y estructuración de la personalidad de los individuos, donde se intercambian conocimientos, códigos, símbolos y relaciones jerárquicas; pero que suponen arreglos y desarreglos entre sus miembros en el marco de relaciones de poder no unívocas que se circunscriben a un modelo que asume: 'donde hay poder hay resistencia' (Foucault, 1980).

En la familia se construyen de manera fundamental las identidades genéricas, constructos sociohistóricos que difieren en el tiempo y en los diferentes contextos sociales. Las identidades como procesos socioculturales se engranan directamente sobre nuestros cuerpos a través de las prácticas y los hábitos corporales de la vida cotidiana. Susan Bordo (2001), relativiza el poder del aprendizaje conciente, a través de una instrucción específica acerca del comportamiento apropiado para nuestro género, etnia y clase social; y destaca el poder de la rutina y la actividad habitual como mediaciones para el aprendizaje de los límites, las fronteras, los gestos y los espacios prohibidos o requeridos, violables o inviolables que sobre nuestros cuerpos se puede reclamar (Bordo, 2001: 32-46). Es decir, es en el contacto cotidiano frente a frente en que se aprenden las prácticas, las relaciones y los diversos discursos de la feminidad.

En este ámbito, aunque no es el único, se forman procesualmente las identidades profundas como es la de género. El género actúa sobre los cuerpos, sobre la anatomía previamente designada y diferenciada entre mujeres y varones. En la familia se produce y reproduce el universo cultural y simbólico de la identidad femenina y masculina, pero también a través de la interpretación (hermenéutica) individual y grupal se editan formas particulares de vivir la identidad, las que pueden devenir en cambios culturales en la sociedad global.

Familia y migración

Recuperando la propuesta de Ariza (2000), se ubica la familia como categoría analítica dentro del debate actual de globalización y transnacionalidad, apuntando a las repercusiones complejas y contradictorias que tienen tales transformaciones socioeconómicas y culturales en el mundo familiar en tres dimensiones: su estructura, su dinámica interna y su condición identitaria genérica y generacional.

En este sentido, Ariza (2002) sostiene que la centralidad de la familia en la nueva configuración social, emana de dos aspectos interrelacionados: primero, es uno de los principales ejes de organización

de la vida de los migrantes en los lugares de destino (Malkin, 1999); segundo, constituye un núcleo decisivo en la construcción del sentido que las migrantes atribuyen a la experiencia de migrar y a otras vivencias sociales:...(tal como la formación de las identidades sociales, entre ellas el género) (Ariza, 2000; Malkin, 1999).⁹

Para fines de este análisis, considerar la migración como estrategia de sobrevivencia implica reconocer la importancia en la familia no sólo como elemento explicativo en la comprensión del proceso migratorio; también, como unidad de reproducción de los agentes sociales, de negociación y redefinición de los roles genéricos como recursos para la subsistencia. Pero además, implica contemplar la familia como unidad de análisis de las formas en que las condiciones de vida de los migrantes influyen en el proceso de formación de las identidades femeninas en la frontera México-Estados Unidos, en particular la frontera Tijuana-San Diego.

Las redes sociales han constituido un factor importante en la incorporación de la mujer al flujo migratorio puesto que: por un lado, acercan la opción a un empleo en el lugar de destino; y por otro, hacen viable y factible la inserción de las mujeres y sus familias en la dinámica compleja de la migración (Massey, 1991).

La migración de mexicanos al norte de la frontera México-Estados Unidos comporta según estructura de clase, etnia y género-grupos sociales diversos. En diferentes momentos históricos y de acuerdo a las condiciones de la región, la migración de estos grupos ha presentado comportamientos no siempre homogéneos. Desde la década de los ochenta la migración femenina hacia las ciudades del norte de México, en específico a Tijuana; como la migración internacional femenina por la frontera de Tijuana, registraron variantes importantes.¹⁰ “Las mujeres no se movilizan exclusivamente como acompañantes del varón, sino que deciden migrar para mejorar sus condiciones de vida, ellas se insertan en el proceso productivo, lo que marca una de las caracterís-

⁹ *Iden.* Las letras cursivas son mías.

¹⁰ “Las características de los migrantes indocumentados que cruzan por Tijuana son diferentes de las de quienes lo hacen por ciudad Juárez, lo cual se expresa de manera clara en el análisis de las mujeres migrantes y su inserción en el mercado de trabajo”. Esto debido a que el proceso migratorio está contextualmente definido y asume diversos perfiles y motivaciones, al tiempo que las diferencias regionales le imprimen rasgos fundamentales. Woo Morales, Ofelia (1990). En *“Migración Internacional, movilidad transfronteriza: la participación de las mujeres mexicanas en el mercado laboral en Estados Unidos”*. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), El Colegio de México, México.

ticas más importantes en la definición de las dinámicas de las familias en la frontera” (Valenzuela, 1998).¹¹

Sin embargo, en el contexto de la economía global la inserción de la mujer en el proceso productivo requiere de un análisis situacional, según el grupo referencial y rama de la economía, ya sea ésta servicio o industria, puesto que en la presente etapa del capitalismo, con la adopción del modelo de economía neoliberal en los países desarrollados y en vías de desarrollo, se dan dos fenómenos paralelos: los movimientos internacionales de trabajadores y trabajadoras y el desmantelamiento del “Estado de Bienestar”.

La conjunción de tales fenómenos -según algunas corrientes de análisis- constituyen el paradigma de las consecuencias que la globalización tiene para las mujeres, por un lado al producir una división transnacional del trabajo de reproducción¹² que pone en situación de desventaja a la mujer migrante, al ser ella mayoritariamente la depositaria del trabajo de servicio doméstico y de las tareas de cuidados para familias demandantes de una serie de servicios que en la actualidad el Estado no cubre. Por tanto, unas mujeres “privilegiadas” —que tienen tradicionalmente asignadas las responsabilidades familiares— delegan muchas de las tareas a otras mujeres, la mayoría inmigrantes y mujeres de bajos recursos que no pueden optar a otro tipo de puestos en el lugar de destino.

Por otro lado, en el caso de la industria caracterizada por un uso intensivo de fuerza de trabajo y pago de bajos salarios, ésta intensifica y complejiza el trabajo doméstico de las mujeres en el ámbito familiar. En ambos escenarios se involucra a niñas, mujeres jóvenes y adultas en un sistema de desigualdad e inequidad de género —lo que las feministas estructuralistas señalan como el resquebrajamiento de la solidaridad de género, reafirmandose las desigualdades de clase y las generacionales existentes en el colectivo de mujeres y en la sociedad—. Sistema jerárquico que en las sociedades globales y transnacionales

11 Woo Morales (1990), señala que las mujeres indocumentadas que cruzan por Tijuana hacia Estados Unidos, más del 67 por ciento lo hacen con el objetivo de obtener algún empleo y que sólo 10.4 por ciento tienen como fin reunirse con sus familiares. Por otro lado, Cirila Quintero (1997), sostiene que en Tijuana la relación entre actividad maquiladora y población migrante es recurrente. La maquila sigue surtiéndose de fuerza laboral migrante. En su investigación el 83.2 por ciento de los trabajadores declaró un origen migratorio. En 1993, en esta misma localidad, del total de personas empleadas en la maquila (77 943) el 51.6 por ciento eran mujeres y el 48.4 por ciento eran hombres.

12 Jiménez Tostón (2003), refiere como trabajos de reproducción: a todo tipo de trabajo relacionado con las tareas de cuidados dentro de la familia, servicio doméstico y cuidado de personas.

engendra situaciones de desprotección e incertidumbre en torno los Derechos Humanos de las mujeres, quienes son señaladas por el mismo sistema como elemento privativo responsable de la reproducción social de las nuevas generaciones.¹³

En el marco de la relación jerárquica establecida por la división sexual del trabajo, el hombre se sitúa como proveedor y no se considera responsable de lo doméstico; a partir de esta definición en la estructura familiar, en este trabajo interesa analizar el papel que juegan las jóvenes frente la división de las tareas y roles asignados entre los miembros. Sin embargo, muy a pesar de considerar el análisis de los efectos que las fuerzas estructurales presentan sobre las mujeres y sus familias, en este trabajo se privilegia la acción de las mujeres jóvenes como sujetos sociales, quienes contribuyen y participan de manera activa en la reconstrucción de nuevas identidades sociales.

La mirada con la que se escudriña

Para fines de la investigación amplia¹⁴ se estudió a diez hijas de migrantes mexicanos que se establecieron en la ciudad de Tijuana y a diez hijas de migrantes mexicanos que se establecieron en la ciudad de San Diego. A través de entrevistas en profundidad se registró el proceso de formación de las identidades sexuales y de género de las mujeres jóvenes, quienes no intervinieron en la toma de decisiones para emigrar, pero experimentaron el trastocamiento, los cambios y la redefinición de roles genéricos generados fundamentalmente por el ingreso del padre y la madre al mercado laboral que ofrece la frontera. De manera simultánea, estas jóvenes participaron desde niñas en la distribución de los poderes y saberes entre los géneros y las generaciones al interior de la familia, redefinición compleja —muchas veces conflictiva— derivada del proceso de migración en situación de pobreza.

13 Globalización y equidad, son términos que reflejan profundas contradicciones, ya que es la desigualdad precisamente lo que caracteriza la actual globalización, que con signo neoliberal es expresión contemporánea de la internacionalización de la producción asociada al capitalismo altamente desarrollado. El debate sobre Globalización y género se viene discutiendo desde diferentes enfoques; en este marco, las feministas estructuralistas sostienen que la división transnacional del trabajo de reproducción es determinada, al mismo tiempo, por el sistema capitalista global y el sistema patriarcal global (Jiménez Tostón, G., 2003).

14 *Sexualidad y pobreza, hacia un análisis del embarazo juvenil en los sectores pobres de la frontera Tijuana-San Diego. Tesis que para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales. Dra. Vargas Valencia, Fabiola Teresa, 2004. EL Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF), Tijuana, Baja California.*

El acercamiento

La etapa de trabajo de campo se inició en el mes de Junio del 2001, y con ella la fase de contactos y de aprehensión del espacio urbano de ambos lados de la frontera; en específico, de las colonias El Florido y Mariano Matamoros en Tijuana y el Barrio Logan en San Diego. En principio, mujeres que trabajan en instituciones de salud: Fronteras Unidas Pro-Salud en Tijuana y Teen Health Center de San Diego, ellas abrieron las puertas para ingresar a las comunidades de ambos lados; en ambas instituciones se dialogó con profesionales vinculados al trabajo de formación sexual para las jóvenes.

Los objetivos de este acercamiento fueron; i) definir los puntos y formas de contacto con la población de estudio (mujeres jóvenes de origen mexicano que han vivido la experiencia del embarazo antes de los diecinueve años); ii) ingresar al conocimiento cotidiano de la conducta y comportamiento sexual de los jóvenes; y por último, iii) conocer sobre los problemas asociados en la formación sexual de las jóvenes, tal es el caso de la oposición de ciertos sectores de la sociedad para abordar el tema de la sexualidad juvenil en las escuelas. Situación que enfrentan las personas dedicadas a la tarea de formar en lo sexual a los y las jóvenes en ambos lados de la frontera (entrevistas directas a trabajadores en el campo de la salud reproductiva, Tijuana-San Diego 2001).

En la etapa de contacto, se aplicó el método de la observación participante, la entrevista informal (conversaciones y pláticas) y la entrevista directa. Cabe mencionar que la investigación no tuvo como propósito aplicar dentro de la metodología un método en su totalidad etnográfico. Sin embargo, la observación participante realizada fue significativa, por ejemplo: en Tijuana, en la colonia El Florido, se visitó un punto estratégico de entrega de leche a través del programa federal de SEDESOL, dirigido a poblaciones pobres, a las familias o mujeres solas con hijos menores de edad. En este punto de entrega se hizo contacto con algunas mujeres del lugar, adultas y jóvenes y se logró agendar las entrevistas en profundidad.

Asimismo se participó en sesiones sobre salud sexual y reproductiva: métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual dirigidos a los alumnos de escuelas secundarias de la colonia Mariano Matamoros estableciendo el diálogo con las educadoras. En la colonia el Florido, presenciamos juntas de salud para la formación de promo-

tores de la salud del programa Gente Joven de la organización Pro-Salud. Finalmente, los recorridos como metodología fueron continuos en las dos colonias de Tijuana.

En San Diego se asistió a una junta de vecinos, quienes organizaron una carne asada en el Memorial Park del Barrio Logan. Se participó en seis pláticas de salud reproductiva organizadas por el programa “Hablando Claro” en la Elementary Logan School. Asimismo, se visitó el taller que aplica la Teen Health Center de San Diego, dirigido a grupos de futuras madres. Finalmente, nos acercamos a las oficinas del San Diego Adolescent Pregnancy and Parenting Program (SANDAPP) para conocer acerca de su función y labor social.

Esta investigación no tiene como propósito el estudio de un grupo juvenil, en el sentido “de un colectivo empírico al que se observa y desde el cual se analizan las vinculaciones con la sociedad, como son las etnografías de bandas juveniles que centraron la atención durante la década de los ochenta” (Reguillo, 2000: 33). En todo caso, parafraseando a Reguillo (2000) el propósito es ir de las prácticas y ámbitos sociales a la configuración de grupalidades juveniles en donde la sexualidad se convierte en el referente para rastrear relaciones, usos y significados sociales de y para las jóvenes.

Los informantes clave en ambos lados de la frontera

En la etapa de contacto los informantes son considerados elementos bases para el registro de los datos. Los informantes clave en ambos lados de la frontera Tijuana-San Diego, fueron mujeres que trabajan en instituciones de salud: Fronteras Unidas Pro-Salud en Tijuana y Teen Health Center de San Diego. En ambos casos, se buscó como propósito los programas dirigidos a la comunidad. A través de promotoras comunitarias de la salud se facilitó el ingreso a las colonias de Tijuana y el Barrio Logan de San Diego.

Los informantes son considerados claves por el conocimiento que poseen de la cultura en la que trabajan, en algunos casos las(os) trabajadoras(es) comunitarias(os) pertenecen al subgrupo social de las sujetas de estudio de la investigación, es el caso de María Miramontes, Shantal y Natalia del programa comunitario “Hablando Claro” en San Diego; de Paulita, en la colonia El Florido, de Don Felipe y María como del Dr. Verduzco en la colonia Mariano Matamoros. Ellos son informantes claves porque difieren de otros informantes por su posición en el área de la salud, son conocedores de la salud reproductiva, de

la planificación familiar y poseen facilidad de comunicación frente a la población. Por lo tanto, poseen cierto estatus dentro de la comunidad y están dispuestos a compartir su conocimiento, sin embargo es importante no desviar sus ocupaciones y los objetivos propios de sus programas.

La relación que se estableció con los y las promotores de ambas instituciones fue satisfactoria, ellos y ellas brindaron información básica sobre las características de la población; acerca de cómo contactar con algunas de las jóvenes para las entrevistas, facilitaron las direcciones de las familias, los números de teléfono, etc. En una posterior fase del trabajo de campo se logró el contacto con otras mujeres jóvenes en base al procedimiento y estrategia metodológica denominada 'bola de nieve', así como recorridos continuos por las calles de las colonias y el barrio; y se mantuvo esporádicamente el contacto y la relación con las dos instituciones de salud de la frontera, respectivamente.

A las jóvenes se les presentó el objetivo de la investigación, el propósito de las entrevistas, en que consistían en cuanto a contenido y tiempo necesario para su ejecución. Asimismo, en ambos lados de la frontera, al tratarse de mujeres jóvenes, menores de edad, fue necesario platicar con las madres y/o padres (este último con menor presencia) acerca de la investigación y sobre la participación de sus hijas en las entrevistas, al mismo tiempo que se solicitó permiso para ingresar a su hogar. Sólo una de las jóvenes, solicitó que lleváramos a cabo la entrevista fuera del hogar en el que al momento de ser entrevistada ella residía (la familia de su pareja sexual, padre de su hijo, ubicada en Barrio Logan).

Los informantes secundarios

Son informantes secundarias las mujeres de la comunidad con las que se estableció conversaciones informales en cada una de las localidades: Tijuana/San Diego. De las mujeres de la comunidad adultas y jóvenes- contactadas gracias al apoyo de las informantes clave y en base a los recorridos continuos por las colonias y el barrio, se solicitó su apoyo en identificar y contactar con mujeres jóvenes que cumplieran con las características del estudio. En general, las mujeres de la comunidad apoyaron, permitieron ubicar a la población de estudio, no cautivas por las instituciones de salud o instituciones educativas. Es importante recordar, que muy a pesar de haber iniciado el trabajo de campo con las instituciones de salud ubicadas en Tijuana y San Diego,

el trabajo de campo comprendió además la técnica metodológica “bola de nieve” y recorridos de exploración por las colonias, dinámica que favoreció la riqueza en la información.

Informantes claves seleccionados

Se trata de personas con manejo y conocimiento de la cultura en la que habitan y que responde a los objetivos de la investigación. Persona activa, participativa y comunicativa. En este sentido, Rosario (18 años) que es parte del universo de estudio del lado mexicano, es una muchacha que jugó en más de una ocasión el papel de informante clave seleccionado, debido a su personalidad extrovertida. Charo como también se le llama apoyó en la ubicación de jóvenes que aceptaron ser entrevistadas, fue elemento clave para el contacto con mujeres jóvenes en las colonias El Florido y Mariano Matamoros. Perteneció a grupos de cholos de la 13 (Calle 13). Mostró las siguientes cualidades: facilidad para comunicarse, ser activa/participativa y receptiva.

En el Barrio Logan, una informante clave seleccionada fue la madre de Noelia (18 años), quien facilitó el contacto con dos entrevistadas, sus cualidades ser una mujer muy comunicativa a pesar de vivir (al momento del trabajo de campo) aislada en su hogar debido a una enfermedad de la piel que no le permitía exponerse a la luz solar.

Las informantes principales

Según Benjamín F. Crabtree y Willian Miller (1999), para una evaluación (sobre la vigilancia y la verificación) de la calidad en la información recabada en el trabajo de campo, es importante lograr una descripción densa sobre los informantes principales o universo de estudio: en este caso las mujeres jóvenes de 14 a 19 años de edad, de ambos lados de la frontera que han experimentado el embarazo juvenil. En este sentido se diseñó la estructura el contenido de las entrevistas en profundidad y cada uno de los momentos en cuanto tiempo y espacio de las entrevistas, fueron descritas y comentadas en un cuaderno de campo.

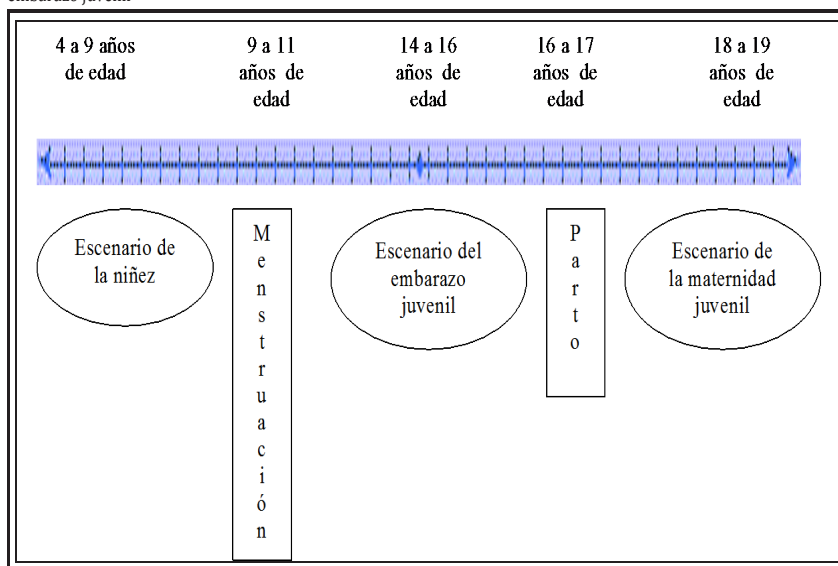
Sobre las entrevistas en profundidad: la construcción de los relatos biográficos

En el diseño de la metodología se consideró la construcción de relatos biográficos como uno de los métodos bases para la comprensión y el análisis de la sexualidad de las mujeres jóvenes que han experimen-

tado el embarazo antes de los diecinueve años. Se entiende por construcción de relatos biográficos, la elaboración de la biografía sexual de las jóvenes a modo de historia personal. En este sentido, se contempla que para favorecer el análisis de la construcción sexocultural de las jóvenes es relevante la elaboración de una historia "lineal": desde el escenario de los sucesos vividos en la niñez y que son rememorados por ellas mismas, hasta el escenario de los acontecimientos actuales, es decir de la maternidad juvenil.

La Gráfica 1, representa una radiografía de los componentes (mínimos) del proceso vivido por las jóvenes que han experimentado el embarazo juvenil, proceso cuyo análisis se fue complejizando a medida que se identificaron los factores socioculturales de confluencia en la construcción de la sexualidad juvenil femenina. El esquema es bastante lineal pero ayuda a observar los componentes escénicos que vivieron y viven las mujeres jóvenes: de la niñez, del embarazo juvenil y de la maternidad juvenil.

Gráfica 1: Radiografía básica de la construcción de la sexualidad de las mujeres jóvenes que han experimentado el embarazo juvenil



Gráfica elaborada por la autora, Tijuana 2001. Abarca todos los relatos biográficos.

Por otro lado, la radiografía presupone tanto elementos histórico socioculturales en cada uno de los escenarios como elementos bioanatómicos que intervienen en la construcción de la sexualidad juvenil,

tal es el caso de la menstruación y el parto, tema de los cuales para la investigación interesa la socialización de tales eventos.

Asimismo, la gráfica favorece la observación de cómo el escenario del embarazo en las mujeres jóvenes es el resultado de una fusión dialéctica entre elementos socioculturales y bioanatómicos desarrollados en un tiempo y espacio histórico determinado. Esta observación es discutida y sustentada a través de la conceptualización de cuerpo histórico que propone el posestructuralismo: una fusión entre cultura y naturaleza transformada, entre anatomía de los sexos y otras diferencias como grupo étnico, clase, raza, entre otros (Foucault, 1979; Turner, 1989, Butler, 1993).

Por su parte, las edades representadas en el gráfico, son aproximaciones que recuperadas de los testimonios registrados. Una vez aplicado el total de entrevistas en profundidad (veinte en total, diez en San Diego y diez en Tijuana) se establecieron los promedios de las edades de las muchachas durante el embarazo. Existe entre puntos extremos, el caso de una joven que vivió la experiencia del embarazo a los catorce años, otro es el caso de embarazo a los dieciocho años de edad. En general, observamos que el embarazo en los dos grupos de mujeres jóvenes (Tijuana/San Diego) se presenta entre los 14 y 16 años de edad.

Las entrevistas en profundidad

En la construcción de los relatos biográficos, la entrevista en profundidad es el instrumento o técnica que permite la aprehensión de los datos: la historia narrada de las vivencias individuales y el relato de las interpretaciones de las jóvenes quedan así registrados; asimismo, el lenguaje y sus significados simbólicos que surgen en la interacción entre entrevistadora y entrevistada. Los símbolos son múltiples y complejos, verbales y no verbales, voluntarios e involuntarios: las expresiones verbales, los gestos no verbales, el modo y el estilo de vestir y la forma de hablar; todo esto proporciona pistas de los significados simbólicos que se traducen en la interacción (entre informante y escucha) y surgen de ella (Denzin, 2000).

Los cuadros 1, 2 y 3 comprenden cada una de las sesiones que constituyen la entrevista en profundidad, tres sesiones por joven entrevistada. En los cuadros se presenta: a) la primera fase de la entrevista en profundidad, el diseño del guion temático, y b) el desarrollo de la entrevista en sí misma, tal como procedió en el momento de su aplicación.

Cuadro 1: Diseño y aplicación de la entrevista en profundidad, primera sesión

Diseño de la Entrevista a Profundidad antes de la salida a trabajo de campo	Desarrollo de la Entrevista a Profundidad en el proceso de trabajo de campo
Guía de temas: 1era. Sesión	1era. Sesión
➤ Niñez y sexualidad - Relación con los padres - Relación con otros adultos - Relación con los hermanos - Información sobre sexo - Abuso sexual durante la niñez (si es que lo hubo) ➤ Menstruación - Sabía antes acerca de la menstruación - Qué significado tuvo en su vida - Quién le dio información ➤ Relación de noviazgo - Sus padres aceptaban al novio - Dónde conoció al novio - Cómo conoció al novio - Qué hacían juntos - Qué le gustaba de él - Cuántos novios tuvo ➤ Relaciones sexuales - Sus padres aceptan que tenga relaciones sexuales - En qué condiciones se dio la primera relación sexual - Por aceptación, deseo/placer - Por búsqueda de afecto - Por Violación - Por abuso sexual - Sexo vinculado al consumo de alcohol - Sexo vinculada al consumo de drogas	➤ Antes de dar inicio a la entrevista: En cada caso se informó a las jóvenes del objetivo e interés del trabajo de investigación. Se solicitó su consentimiento para ser abordada en tres sesiones con una duración de dos horas cada una. Las muchachas proponen el horario y el lugar de encuentro (escenario de la entrevista). ➤ Inicio de la entrevista: Se propuso a la entrevistada recuperar momentos de su niñez, vinculando su relación con los padres, hermanos, y demás familiares y amistades (sobre actividades, juegos, sentimientos, la escuela, etc.) ➤ Cuerpo de la entrevista*: La propuesta del inicio, invita a desarrollar la trayectoria de vida de las muchachas, algunas van tejiendo su historia hasta llegar a la actualidad. Ellas sólo fueron interrumpidas cuando se consideró que era necesario recuperar un dato, ya sea en cuanto la edad, el tiempo, el por qué, y el sentimiento en torno del suceso. En principio, se consideró que el relato debía de fluir desde la entrevistada. ➤ Etapa del diálogo: Una vez tejida la historia, la cual resultó larga o breve según la entrevistada, se dio inicio al punteo y recuperación de los temas del guión, si éstos no fueron abordados en la etapa anterior. Se busca que a modo de narrativa las muchachas opinen y hablen sobre sus sentimientos vinculados a cada uno de los temas. Las preguntas en este caso fueron bastante abiertas, por ejemplo: y ¿qué paso cuando tuviste tu primera menstruación? ¿Dónde estabas? ¿Con quién estabas? ¿A quién se lo comunicaste? ¿Cómo te sentías? ➤ Redondeando: Una vez abordados los temas, sucedió en algunos de los casos, que la misma muchacha logró redondear su historia, es decir llegamos nuevamente a la etapa de inicio de la historia por ellas narrada. En otros casos, se provocó redondear para de esa manera llegar a finalizar la entrevista. No queda fuera de las posibilidades el hecho de que por alguna razón o motivo externo, en alguno de los casos nos vimos obligadas a dar por terminada la sesión. Sin embargo, siempre se previó que ésta cumpliera con una duración de hora y media como mínimo.

* Con *cuerpo de la entrevista* (ver Cuadros 1, 2 y 3) se entiende aquella parte que se desarrolla mayormente en forma de narración extensa; mientras que *diálogo* (ver Cuadros 1, 2 y 3) es cuando se entabla una conversación fluida (pregunta-respuesta), con menor presencia de una narrativa extensa.

Fuente: Cuadro elaborado por la autora, Tijuana 2001.

Cuadro 2: Diseño y aplicación de la entrevista en profundidad. Segunda sesión

Diseño de entrevista a profundidad antes de salida a campo	Entrevista a profundidad en pleno proceso de trabajo de campo
Guía de temas: 2da. Sesión ➤ Género y juventud: Sobre la virginidad, qué significado tiene en su vida Sobre la toma de decisión acerca de su virginidad, con relación a los padres Valores tradicionales de la virginidad: la sumisión y pasividad sexual de la mujer. La virginidad en el varón. ➤ Embarazo/maternidad y juventud Procreación y su vínculo con las relaciones sexuales Embarazo temprano Embarazo no planeado Embarazo no deseado Aborto, elementos que influyen en la toma de decisiones. La Maternidad ➤ Pobreza/maternidad y juventud Condiciones económicas Posibilidades de trabajo Posibilidades de estudio Pérdida de oportunidades por ser madre	2da. Sesión ➤ Preludio Antes de comenzar con la aplicación del guion temático correspondiente: se preguntó si tenían algo importante que quisieran comunicar, algún suceso después de la primera sesión. ➤ Inicio de la entrevista: Esta segunda sesión dio inicio con la propuesta de que las jóvenes recuperen, en la medida de lo posible, sus recuerdos en torno las vivencias durante el embarazo. Desde cuándo reconocieron que estaban gestando, el momento en que son informadas, ¿cuándo ellas lo comunican? ¿a quién o quienes? ¿cómo se sintieron?, etc. ➤ Cuerpo de la entrevista: La propuesta de inicio provocó en todas las muchachas la narración del momento vivido. Algunas de las jóvenes lograron vincular este evento (el embarazo) con el tipo de relación que experimentaron con los padres (con ambos o con uno en especial). Se dio especial importancia a su percepción acerca del cambio de su cuerpo; sobre la decisión de proseguir con el embarazo; la posibilidad de aborto; y el parto. ➤ Etapa del diálogo: Una vez desarrollada la historia del embarazo pasamos a conversar acerca de sus relaciones sexuales antes y/o después del embarazo, con el padre del bebe y/o con la pareja actual (según los casos). En esta etapa fue oportuno tocar los temas propuestos en la guía de entrevista, aquellos que no fueron abordados espontáneamente en el relato, sólo entonces se presentaron preguntas específicas orientadas a los temas. ➤ Cerrando: Se abordó el tema de la maternidad, posibilidades, condiciones y oportunidades económicas y de trabajo (actividades, sentimientos, proyecciones hacia un futuro).

Fuente: Cuadro elaborado por la autora, Tijuana 2001.

Cuadro 3: Diseño y aplicación de la entrevista a profundidad tercera sesión

Diseño de entrevista a profundidad antes de salida a campo	Entrevista a profundidad en pleno proceso de trabajo de campo
Guía de temas: 3era. Sesión	3era. Sesión
➤ La familia Oportunidad como ámbito de desarrollo de valores: amor, comunicación, responsabilidad y equidad de género. Espacio para la información sobre sexualidad y uso de métodos anticonceptivos Autoridad en el hogar: hombre/mujer, ambos Desintegración familiar Abandono de los hijos Divorcio ➤ La escuela ➤ Las amigas (os)/pares ➤ La iglesia ➤ Los medios de comunicación ➤ Las instituciones de salud ➤ El barrio ➤ El Estado Oportunidad como ámbitos para desarrollar valores de amor, comunicación, responsabilidad y equidad de género. Como espacio de información sobre sexualidad y uso de métodos anticonceptivos.	➤ Preludio Antes de comenzar con la aplicación del guion temático correspondiente: se preguntó si tenían algo importante que quisieran comunicar, algún suceso después de la segunda sesión. ➤ Inicio de la entrevista: Esta tercera y última sesión, inició comunicando a las jóvenes que probablemente íbamos a repetir ciertos temas. Así, se abordó el tema de la familia, su estructura y roles. ➤ Cuerpo de la entrevista: Al espacio de la familia lo fuimos vinculando con el de la escuela, y sucesivamente con los demás ámbitos sociales: los pares, el barrio, la iglesia, los medios de comunicación, las instituciones de salud y el Estado. Se consideró importante conocer la opinión de las jóvenes sobre el ámbito social con el que mejor se identificaban: ¿dónde te sientes más a gusto? (antes y después del embarazo). ➤ Etapa del diálogo: Se abordó el tema del vínculo que tienen con los Estados Unidos y con México, según fuera el caso. Sobre su convivencia y frecuencia en la visitas a ambos "el otro lado". A las jóvenes del Barrio Logan les preguntamos sobre su legalidad, sobre el significado de lo mexicano, y sobre el uso de ciertos programas de apoyo socioeconómico federal o estatal. Se trató sobre el significado de los festejos del día de brujas y día de gracias, ya que fue parte del escenario de algunas de las entrevistas. ➤ Cerrando: Abordamos la opinión y percepción de las jóvenes acerca de los acontecimientos del 11 de Septiembre en USA. ➤ Despedida: Nos despedimos proponiendo dejar abierta la posibilidad de otro encuentro si este fuera necesario, sea por el lado del proyecto de investigación o por iniciativa de ellas mismas (las muchachas cuentan con mis datos para comunicarse).

Fuente: Cuadro elaborado por la autora, Tijuana 2001.

Por un lado, se identifican los temas abordados y, por el otro, las etapas del proceso de aplicación de la entrevista en profundidad. Ambas secciones: a) y b), favorecen el análisis y la evaluación de la dinámica de interacción establecida entre los sujetos de comunicación: entrevistadora y entrevistada, o lo que es lo mismo la calidad de la información. Obviamente, se intentó en la medida de lo posible mantener el mismo patrón de aplicación del guion temático; sin embargo, las entrevistas tomaron un curso particular en cada uno de los casos, en relación a la personalidad y los estilos de comunicación con cada una de las entrevistadas.

El propósito de los tres cuadros (1, 2 y 3) es analizar e identificar las deficiencias que son necesarias subsanar y considerar en lo que prosigue del trabajo de campo (evaluar). Cabe mencionar que durante las entrevistas, en ocasiones se escuchó temas que las mismas entrevistadas proponían espontáneamente, en este sentido se consideró que lo que “ellas” desearon comunicar es parte del diálogo que se estableció en el intento de construir un relato biográfico.

Durante la primera sesión de la entrevista en profundidad se observó que el nivel de apertura de las muchachas para hablar acerca de su sexualidad, era acotado. Por tal motivo se inició el diálogo con la invitación de platicar a cerca de su niñez; sin embargo, en la primera sesión fueron dos o tres muchachas las que hablaron abiertamente sobre el conocimiento que tenían acerca de la sexualidad. Ante la pregunta: ¿qué sabías acerca de sexo antes de tu primera menstruación?, la mayoría manifestó no conocer nada, incluso hicieron referencia, de que sus padres y/o hermanos mayores (según fuera el caso) no les permitían ver programas de televisión que mostraran caricias y relaciones sexuales en la pantalla.

En el campo de la práctica sexual, una de las mujeres jóvenes manifestó haber vivido la experiencia sexual antes de los cinco años, al ser violada y abusada sexualmente por su abuelo. Otras tres muchachas, experimentaron algún contacto sexual entre los nueve y los diez años de edad, siempre dentro del contexto del abuso sexual efectuado por algún familiar. Si en un primer momento las jóvenes, en su mayoría, mostraron tener resistencias ante el tema de las relaciones sexuales, se explica en tanto que al nivel del conocimiento y del saber hay un discurso dominante que interpreta el sexo (placer/deseo) como negativo (Foucault, 1979); sin embargo, a nivel de las prácticas sociales las mujeres jóvenes entrevistadas lo experimentaron ya sea directa o indirectamente (por ejemplo: observaron actos sexuales).

En la segunda sesión (las que se llevaron a cabo dejando pasar aproximadamente una semana, y en casos extraordinarios hasta más de dos semanas) se abordó el tema del embarazo juvenil, sobre la socialización del evento y la percepción de las jóvenes al respecto. Asimismo, sobre las relaciones sexuales, antes y después del embarazo: se preguntó acerca de su participación, sobre sus sentimientos y percepciones.

Es importante mencionar que al finalizar las tres sesiones, las historias relatadas por las mujeres jóvenes entrevistadas mostraron coherencia y veracidad, ya que no se encontraron contradicciones entre lo narrado en la primera sesión y la segunda, y entre esta última y la tercera sesión. Tan solo en dos casos se identificó contradicciones respecto la edad, en el caso de dos muchachas, las más jovencitas que se embarazaron a los catorce años.

Dentro de la metodología, la aplicación de la segunda sesión (Cuadro 2) contempla como requisito la lectura de la primera sesión por parte de la entrevistadora, con la finalidad de identificar los eventos relevantes en la trayectoria sexual de las jóvenes y profundizar en ellos. Asimismo, la tercera sesión (Cuadro 3) requiere de la lectura de la segunda sesión para llevar una secuencia en el relato y en el “decir” de las entrevistadas.

El modo inmediato para proseguir con la secuencia de tres sesiones que comprendían la entrevista, fue escuchar las grabaciones directamente desde audio, ya que durante el trabajo de campo no contaba con presupuesto como para elaborar las transcripciones. Al ser la investigadora quien realizó las entrevistas, se hizo efectivo el procedimiento de “relectura” (al oído) de los relatos grabados.

En base a lo desarrollado (la observación participante y las entrevistas en profundidad), se bosquejaron algunos lineamientos para el análisis y la interpretación de las narrativas de las mujeres jóvenes que han experimentado el embarazo antes de los diecinueve años. Asimismo, se identificaron algunas conceptualizaciones necesarias para precisar en esta tarea de comprensión del embarazo juvenil.

Al finalizar la tercera sesión, se observó y ratificó que la familia es uno de los ámbitos fundamentales en la construcción de la sexualidad de las jóvenes, es el gran universo de vida del que ellas comentan, cuentan, sollozan y ríen. Tal relevancia de la vida en familia entre las jóvenes, por un momento no permitieron identificar la intensidad y la importancia de los otros ámbitos sociales de construcción de la se-

xualidad y las identidades, como por ejemplo: el ámbito de los medios de comunicación, por nombrar uno, situación que al momento de la organización de la información quedó más clara y aprehensible, los medios de comunicación juegan con el imaginario colectivo, y las individualidades de las jóvenes.

En cuanto a la escuela, se comprendió como ámbito de permisos y exploración de la sexualidad (sin el control excesivo de los adultos padres, sobre el cuerpo femenino), a la vez como sistema y reglamentación de exigencias que pueden ser burladas o transgredidas con mayor facilidad por las mismas mujeres jóvenes; así la escuela cuenta con una dinámica de comportamiento totalmente diferente a la que se desarrolla en el ámbito familiar.

Otro aspecto en torno la conceptualización o discusión teórica es: el concepto de maternidad, en particular la maternidad juvenil. El objetivo de la investigación amplia, es la comprensión del embarazo juvenil, sin embargo es requisito abordar la maternidad en el sentido de posible escenario para el desarrollo de la sexualidad de las mujeres jóvenes del estudio (Gráfica 1), y como resultante de ello, el concepto de madre (juvenil) que manejan las mismas entrevistadas de ambos lados de la frontera.

Resaltó en el trabajo de campo, el contexto de violencia en el que construyen su sexualidad las jóvenes, tanto al interior de la familia, la escuela y los grupos de pares, lo cual exige que la conceptualización de la violencia comprenda la fusión dialéctica entre violencia familiar y violencia estructural. La violencia replegada a los espacios íntimos no se puede comprender sin hacer referencia a la violencia pública. Por otro lado, la pobreza es entendida como otra acepción de violencia social, lo que denomino violencia estructural, ésta está entrelazada en una dialéctica entre violencia pública y privada, en donde el género es cómplice de la dinámica.

Asimismo durante el trabajo de campo llamó la atención cómo pasar de la observación participante al conocimiento teórico de la pobreza y viceversa. El concepto de pobreza: los modos, las formas y los niveles en que se experimentan en ambas localidades de la frontera: Tijuana/San Diego, son contrastantes y complejos. Las dos colonias de Tijuana (Mariano Matamoros y El Florido) y el Barrio Logan en San Diego, son consideradas zonas urbano-marginales y sus habitantes viven en condiciones de pobreza según el contexto socioeconómico y político al que se adscriben de ahí que la definición y la interpretación de pobreza es diversa (pobreza relativa).

Existen contrastes en cuanto la infraestructura urbana: durante los años 2000 y 2004 periodo en el que se llevó a cabo la investigación, en las colonias El Florido y Mariano Matamoros de Tijuana, las calles en su mayoría no estaban pavimentadas, salvo aquellas vías principales. Los servicios públicos básicos implementados no cubrían las necesidades de la población que las habitaba (pocos habitantes disfrutaban de las instalaciones de agua potable). Mientras que la población de Barrio Logan gozaba de una satisfactoria infraestructura, favorables servicios públicos básicos e inclusive dotada de servicios que en el contexto de Tijuana no son considerados “elementales”, como es la creación y mantenimiento de las áreas verdes.

La diferencia en la pobreza, también se reveló en el poder adquisitivo de las familias mexicoamericanas, las familias observadas en Barrio Logan, poseían por lo menos un auto, dos familias más de un auto. Asimismo las y los niños de las mujeres jóvenes mexicoamericanas presentaban mejores condiciones en la alimentación (nutrición), el vestido, en el cuidado y aseo personal. Mientras que en Tijuana, las mujeres jóvenes entrevistadas y sus hijos e hijas presentaron condiciones menos favorables en la vestimenta, muy deteriorada; y algunos de los niños presentaron condiciones de desnutrición: la textura reseca de la piel, el colorido del cabello y el vientre saliente, como indicadores de una deficiente alimentación.

No obstante, la pobreza que se observó en Barrio Logan es compleja, por ejemplo: siendo este barrio un espacio urbanizado, con todas las instalaciones y servicios públicos indispensables, las familias vivían hacinadas. Es el caso de Erika (18 años), en su habitación dormían ella y su niño recién nacido, su hermana, su madre y su abuelita. Igualmente, el caso de Karina (19 años) quién vivía en un pequeño apartamento, de una recámara, el cual era habitado por tres adultos y un niño. Por otro lado, el caso de Lupita (18 años), quién en el momento de las entrevistas habitaba la vivienda familiar de su pareja “medianamente cómoda”, comentó que cuando niña (diez años aproximadamente) su madre y ella fueron “homeless”.

En ambas localidades de la frontera, la pobreza interactuó con la violencia pública (y la privada), por ejemplo en la colonia El Florido y la colonia Mariano Matamoros se identificaron grupos juveniles etiquetados por las entrevistadas como gangas y cholos, quienes ejercían violencia, y la venta y consumo de drogas. En la colonia Mariano Matamoros, por la casa de Indelisa (17 años) (quien fue entrevistada sólo

en dos sesiones y por lo tanto no fue incluida entre las 20 entrevistas), se observó la presencia de un picadero (punto de consumo de drogas), en donde cinco a seis hombres inhalaban alguna sustancia (drogándose) y otros dos con la apariencia de estar bajo los efectos de la droga. Este picadero se ubicó en una calle (no pavimentada) de tránsito peatonal y vehicular, acceso para el recorrido de la población en general, además de los menores de edad, los vecinos de la colonia. Sin embargo, en Barrio Logan, igualmente las mujeres jóvenes estaban expuestas al tráfico y consumo de drogas: Lupita (18 años), convivió con una joven cuya familia se dedicó al narcotráfico.

La primera fase del trabajo de campo tuvo como contexto histórico la cercanía temporal y espacial de los acontecimientos del 11 de septiembre en New York, Washington y Pensilvania. Este hecho impactó la aplicación de las entrevistas a profundidad en tanto que las fronteras se “volvieron concretas”. En momentos de conflicto las identidades se hacen mayormente evidentes y resurgen los nacionalismos (Comaroff, 1999). Por lo anterior, me interesó introducir en la última sesión de las entrevistas a profundidad el tema del conflicto Estados Unidos y el terrorismo (Cuadro 3), como parte de abordar acerca de la identidad étnica de las jóvenes mexicoamericanas y de las mexicanas. Cabe mencionar que aun siendo en ese contexto más exhaustivo el cruce en la línea fronteriza, se llevaron a cabo recorridos desde Tijuana hasta el Barrio Logan y viceversa. A modo de anécdota en el lado de Tijuana se escucharon con mayor resonancia las precauciones sugeridas para los días designados como posibles réplicas de ataques terroristas en USA (27, 30 de octubre, y 11 de noviembre).

Para finalizar, durante las entrevistas a profundidad se consideró la condición de madre que experimentaban en ese momento las jóvenes entrevistadas. En la mayoría de los casos fueron abordadas en presencia de la o el bebé, muchas de ellas dieron de lactar al momento de la entrevista. Se les manifestó que podían sentirse cómodas frente a la investigadora frente a lo que accedieron y se colocaron a la (el) bebé en el pecho. También hubieron sesiones completas de entrevista a profundidad que se desarrollaron con la ausencia del hijo (a), debido a que algún familiar se responsabilizaba de ellos. Se presentaron casos en que había que dar preferencia a la atención del hijo (a).

En relación con lo anterior, en general las sesiones se llevaron a cabo teniendo como espacio principal la recámara/habitación de la entrevistada, en su mayoría dentro de la vivienda de los padres de las

mismas jóvenes. Esta situación exigía de mi parte, establecer el vínculo con algunos de los familiares (adultos) y solicitar el permiso de ingreso al hogar.

Basados en el trabajo de campo llegamos a la certeza de la importancia que tiene construir una mayor definición categórica de los ámbitos socioculturales de construcción de la sexualidad, siempre referida a los límites y posibilidades del cuerpo femenino. Para que una investigación sea completa deben conjuntarse los significados simbólicos vividos y experimentados por los sujetos de estudio y las propuestas teóricas, esto en un contexto de interacción constante entre informante y escucha. El investigador debe asumir el papel del "otro que actúa" y ver el mundo desde el punto de vista del sujeto. Pero al hacerlo el investigador deberá mantener la distinción entre las concepciones cotidianas y científicas de la realidad (Denzin, 2000).

Familias transfronterizas en la frontera Tijuana-San Diego

En Tijuana, las jóvenes entrevistadas pertenecen a las colonias Mariano Matamoros y El Florido, ellas son originarias de Puebla, Guanajuato, Guadalajara, Nayarit, Tlaxcala, Colima y México. Llegaron a la ciudad a edades tempranas: entre los dos meses de nacida y los siete años de edad, ya sea acompañadas de ambos padres y hermanos o en compañía sólo de la madre y los hermanos o de otro familiar como la abuela y tíos. Por su parte, las muchachas de Barrio Logan en San Diego, en general son originarias del Estado de California nacieron en Modesto, Fresno y San Diego; pero sus padres migraron desde Guanajuato, Nayarit, Michoacán, Ciudad de México, Mexicali, y Tijuana.

La frontera es punto de encuentro y desencuentro de las familias que pertenecen a grupos sociales rezagados, en el cual también las mujeres agencian y negocian con la estructura de oportunidades sociales que ella ofrece. Madres y/o padres ingresan al mercado laboral de la frontera -industria, servicios u oficios de bajos salarios- cuya particular estructura de trabajo confinada a la reestructuración industrial global, conduce a trastocar los arreglos intrafamiliares y con ello los roles de género y los generacionales.

En el caso de la intervención de las mujeres en la actividad económica, no sólo la labor extra-doméstica intensifica la participación de las madres en la unidad doméstica delegando aspectos de los roles adulto/femeninos a las hijas, sino que además estas mujeres juegan un papel importante en la consolidación y la perpetuación de los lazos

familiares de los migrantes. Son ellas las organizadoras de la vida cotidiana de la familia en el contexto de la transnacionalidad, por ejemplo en cualesquiera de los espacios fronterizos de México y Estados Unidos, festejan y celebran ritos y expresiones mexicanas, en base a creencias y costumbres anexados por elementos emotivos reúnen a los miembros de la familia, padres e hijos y demás integrantes de la familia extensa, también forman parte de estos eventos los amigos cercanos.

En la frontera México-Estados Unidos, la transnacionalidad y lo tranfronterizo adquieren formas heterogéneas de expresión. Como sostiene José Manuel Valenzuela (2000), éstas refieren al cruce de personas con sus concernientes redes sociales y familiares, en continua y abundante interacción que producen procesos de transculturación, recreación y resistencia.

El proceso transfronterizo a la vez que implica las diversas formas de apropiación de la cultura: discursos, códigos, emblemas y símbolos, comporta las diversas formas de acceso a los espacios que constituyen la frontera. Ambas situaciones son determinadas por la ubicación de los actores sociales en la estructura social de oportunidades que ofrece la frontera Tijuana-San Diego. Contexto en el que prevalecen las desigualdades sociales entre ambas localidades, y en esta situación se da lugar a las diferencias en el acceso a los espacios social y cultural que en ella se conforman.

En este sentido, la migración en condiciones de pobreza común a las familias de ambos grupos de mujeres jóvenes de Tijuana y San Diego, adquiere los siguientes flujos: existen familias que han experimentado sólo la migración interna, aún cuando uno de sus miembros (mayormente el varón-padre o el hijo) migra a los Estados Unidos por trabajo temporal; otras familias han experimentado la migración internacional, y han ubicado su lugar de destino en San Diego, pero han visitado más de una vez su lugar de origen; por último, algunas familias mantienen el modelo circular en el que es frecuente el cruce desde Tijuana a California-San Diego-, y desde San Diego a Baja California-Tijuana, ya sea para satisfacer alguna necesidad de tipo familiar, de comercio y/o de servicios.

A partir de lo anterior, y en base al trabajo de campo se observa la asimetría de poder entre las localidades de Tijuana y San Diego, puesto que las oportunidades de acceder al país vecino son significativamente más limitadas para el grupo de jóvenes entrevistadas que viven en las

colonias Mariano Matamoros y El Florido de Tijuana: de diez muchachas entrevistadas, sólo dos presentaron características de movimientos circulares y cotidianos entre las inmediaciones de ambos lados de la frontera. A pesar de su pertenencia a sectores pobres de la ciudad —y evidenciando el carácter relativo de la pobreza—, las familias de estas jóvenes presentan mejores condiciones en cuanto vivienda y el nivel de instrucción alcanzado por las jóvenes es preparatoria completa y dos años de universidad.

Por otro lado, el estatus migratorio en documentadas e indocumentadas es parte de la estructura de oportunidades sociales en la frontera, cuya ubicación de las jóvenes y sus familias influye en la mayor o menor fluidez sobre el espacio y en las formas de apropiación de la cultura fronteriza por parte de las jóvenes. Las dos muchachas cuentan con documentación migratoria legal (turismo), y es parte de su cotidianidad frecuentar la ciudad de San Diego, específicamente Chula Vista y Nacional City. Ellas mencionaron como motivos principales del cruce desde Tijuana a California-Estados Unidos el mercado de consumo, la visita a la familia consanguínea, a las amistades cuyo vínculo afectivo es estrecho y la asistencia temporal a la escuela.

Estructura y Composición de las familias

La estructura familiar refiere a su conformación en familia nuclear, extensa o compuesta. Se ha sugerido que en la etapa de recesión de los años ochenta se amplió la presencia de hogares complejos (extendidos y compuestos) como parte de una estrategia familiar de juntar esfuerzos para hacer frente a la difícil situación socioeconómica (Selby, 1990; Tuirán, 1993a; Chant, 1994; González de la Rocha, 1994a).

Las familias de las jóvenes en Tijuana

Las familias de las jóvenes entrevistadas que viven en las colonias Mariano Matamoros y El Florido de Tijuana, en su mayoría —salvo dos casos— están compuestas por los cónyuges y su descendencia. Es decir, estas familias son integradas por la madre, el padre y las hijas e hijos; sin embargo, esta composición no necesariamente ésta aislada y circunscrita a su núcleo, los integrantes se movilizan e ingresan nuevos entre parientes y amigos. Este modelo no asegura como sostiene la visión occidental esencialista, una organización armónica y equitativa entre los miembros, ya que se desenvuelve entre conflictos intragéne-

ro e intrageneracionales. El concepto de familia que propone la cultura occidental hegemónica, afirma que existe un solo tipo de evolución de la familia, cuyo núcleo íntimo está fuertemente organizado, modelo que hace de la familia nuclear la institución prototipo del desarrollo.¹⁵

Otros dos casos de familias, están compuestos por la madre, el padrastro y las hijas e hijos, y sólo en uno de ellos la joven entrevistada ha vivido y se ha desarrollado en un ir y venir entre el núcleo madre/padrastro y el núcleo de parientes cercanos. Como enfatiza Vania Salles (1998), a pesar de que la socialización es un proceso amplio y de larga duración que influye en las personas a lo largo de su vida, la familia es un ámbito socializador crucial en la formación de identidades, relevante en la fase denominada socialización primaria.¹⁶ En este sentido, la joven ha pasado por un proceso de constante incertidumbre respecto el lugar fundamental de pertenencia como es el ámbito socio-cultural de la familia (Simmel, 1985).

La mayoría de las jóvenes entrevistadas en Tijuana se han formado en un ámbito familiar donde constantemente rotan nuevos integrantes, mayormente parientes y en algunos casos amigos, quienes migran a la frontera y buscan apoyo temporal de los ya establecidos. De manera que aún las familias denominadas nucleares, son familias que tejen redes sociales, con parientes directos y/o con amigos, personas con las que han creado lazos afectivos desde su llegada a la ciudad de Tijuana. Las redes son relaciones sociales establecidas a través de regalos, visitas, reuniones familiares, apoyo en el cuidado de los hijos o en casos de enfermedad y compañía.

Hay que tener en cuenta que la existencia de la familia nuclear en América Latina no necesariamente implica aislamiento, pues las redes de amistad y parentesco continúan siendo muy importantes en la región y cumplen un papel primordial en la sobrevivencia cotidiana (García, Brígida, 1998). Por ejemplo la familia de Dalia, si bien no convive asiduamente con integrantes de la familia extensa vía madre y padre, sí constituyen familia vía los vecinos y amigos con los que tejen lazos de compadrazgo, forma de relación social íntima característica de la cultura mexicana.

15 Ralph Linton, "la historia natural de la familia", en Fromm, Horkheimer, Parsons y otros, *La familia*, Barcelona (España), Península, 1986.

16 Ver Vania Salles. 1998. *Las familias, las culturas, las identidades*. Notas de trabajo para motivar una discusión. En José Manuel Valenzuela y Vania Salles. 1998. *Vida Familiar y Cultura Contemporánea*. CONACULTA-Culturas Populares, México.

Las familias de las jóvenes en San Diego

Respecto las jóvenes entrevistadas en San Diego, de manera contrastante al caso de las entrevistadas en Tijuana, en Barrio Logan sólo tres familias están compuestas por el padre, la madre y las hijas e hijos. Otras dos jóvenes se han desarrollado dentro de familias de conformación compleja, ya que en un mismo espacio cohabitan el abuelo o la abuela y dos o hasta tres hijos con su respectiva pareja y algunas con su descendencia. Éstas son modelos de familia extendidas y compuestas, que operan como estrategia para enfrentar las dificultades económicas. En estos casos las jóvenes han vivido entre adultos y menores, pero han tenido escaso contacto con los padres biológicos quienes además no cohabitan en el mismo espacio residencial (Salles, 1998: 94).¹⁷

Se trata de la separación legal de los padres debido a condiciones de carencia vinculadas al consumo de alcohol y drogas. En uno de los casos tanto el padre como la madre han pasado por un proceso de observación y control de las instituciones de apoyo social y de salud pública pertinentes. En el segundo caso sólo la madre ha pasado por este mismo proceso —y se registra el abandono del padre—; así, la joven ha vivido en una constante incertidumbre frente al grupo familiar, la identidad de pertenencia al grupo y la socialización de las relaciones sociales íntimas se resquebrajan y el sujeto social no encuentra un certero sentido de ubicuidad, tal como se observa en el texto siguiente:

Apenas regresé con mi mamá este febrero del 2002, durante todo ese tiempo no he vivido con mi mamá, sino como un año nomás. Cuando estaba chiquita me cuidaba mi tía, una tía y mi abuelito. Luego estuve con ellos unos años y mi mamá no estaba con nosotros pues, siempre estaba tomando o algo así (...) Y viajaba mucho, viajaba mucho. Después, poquito a poquito comenzó a haciéndome quedar con mi tía, la persona que yo vivía todo junto, once años de mi vida y con mi abuelito, yendo pa' atrás. Casi nunca viví con mi mamá, siempre estuve con mi mamá unas semanas y luego con mi abuelito todos los meses, yendo pa' atrás. Luego, hace unos años me fui al linsky, donde llevan las niñas que no tienen hogares o algo así. Estuve ahí casi un año, después me fui a un patch. Tenía catorce años. Estuve ahí por un mes y luego me mandaron con una tía. Estuve ahí como

17 Para Vania Salles (1998), los patrones de residencia son fundamentales en la definición de las familias, al respecto dice la investigadora: "demostraron ser un ángulo crucial de observación para definir estructuras familiares" En Vania Salles. 1991. Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?, Nueva Antropología, núm. 39, México.

unos siete meses. Después de los siete meses me cambiaron, mi mamá ya se estaba recuperando de lo que estaba haciendo, para que sí me pudiera mover con ella un día y que estuviéramos juntas, ya para que no me estuviera yendo para diferentes partes. Me movieron a San Ysidro, para que estuviera más cerca de mi mamá y la pudiera ver. Porque en Powell, me movieron a Powell que es muy lejos. No estaba yendo a la escuela, ahí porque (...), estuve dos semanas sin estar yendo a la escuela, nunca veía a mi mamá, so la trabajadora social decidió que me pusiera con mis tías, no permanentemente sino el tiempo que mi mamá agarrara su casa y tenía que tener un trabajo estable. Este año va a cumplir dos años limpia después que desde los doce años hasta los treinta años uso drogas y alcohol, va a cumplir sus dos años limpios. Después de tantos años. So, estuve así casi hasta febrero, me mude con mi mamá, desde ese día todo está bien y estamos juntas (...) durante todos estos años yo quería estar con ella, siempre estaba muy cercas con mi mamá, me llamaba. No estaba ahí, pero siempre le hablaba, siempre me escribía, siempre estábamos cercas. Ya que estamos juntas me siento más feliz, más cómoda, como en mi casa, no como en una casa de alguien más. Se siente mejor, si estuve moviéndome pa' atrás y pa' atrás. Ahora, ya que estamos estable y estamos bien y se siente mejor, se siente más cómodo ahora. Eso es lo que (...quería) (Jazmín, 15 años. Embarazo a los 14 años. Junior High. Barrio Logan, San Diego. Junio 2002).

Otras cuatro familias están compuestas sólo por la madre y las hijas e hijos, sin embargo mantienen contacto con el padre (uno es padrastro), de ellos tres residen en el lado mexicano de la frontera —específicamente Rosarito, Tijuana y Mexicali—, de los cuales dos han sido deportados por indocumentados y un caso fue deportado al ser sentenciado por el gobierno de Baja California por el delito de violación y abuso sexual en mujeres menores de edad.

En esta conformación de familia, las madres han asumido las responsabilidad tanto del sustento económico —son proveedoras— como responsables de la reproducción social de las nuevas generaciones. Las hijas jóvenes embarazadas ubicaron su núcleo familiar (pareja e hija/o) en el espacio residencial de la madre, dándose la conformación de familias matricéntricas: que tiene como característica la coparticipación del espacio residencial entre la madre y las hijas, estas últimas con pareja o sin ella y sus descendientes. Son familias en las que se establecen relaciones de poder cargadas de estructuras subjetivas que se tejen alrededor de la figura materna.

Cabe destacar que las familias matricéntricas desarrollan una estructura que no presupone la condición de subordinación del varón/ padre,¹⁸ se trata más bien de su ausencia y de cómo las mujeres madres negocian y se ubican en la estructura de oportunidades de las sociedades fronterizas por las que transitan. En estos casos la madre goza de una relativa autonomía pues aún en ausencia del padre en la familia la imagen paterna (sin importar si ésta es positiva o negativa) es intensa y constante. Regula ciertos patrones de conducta dentro de la organización social y afectiva de la unidad familiar que conllevan conflictos entre la madre y sus hijas e hijos.

(...) le hablaba mi papá a ella, y le decía que porque ya no le mandaba cosas. Y ella le decía que porque nosotros ya no queríamos ir, y ya nos lo pasaba y nosotros le decíamos que no y no y no. Le decíamos que no era culpa de nosotros que él estaba ahí (en la cárcel de Tijuana). Y ya, después hace poco él le dijo a mi mamá que si no íbamos a dejarle cosas y todo, mandado y dinero y todo, que cuando él saliera, que él no se iba a venir para acá con nosotros. Que él se iba a ir lejos, que porque ahí no iba a tener hijos ni familia, nada. Él se iba a ir, no iba a querer saber nada de nosotros. Cuando mi mamá nos dijo, yo (...), mi hermano dijo que mucho mejor pa' nosotros, porque nosotros la verdad siempre hemos vivido sin él, así que la verdad no nos hace falta. Sí nos hace falta el cariño de un padre, pero él para nosotros no es un padre. La verdad no nos hace falta para nada, como le digo a mi mamá: 'Usted siempre nos ha sacado adelante, y todavía lo puede hacer, usted no lo ocupa'. Comenzó a llorar ella, yo sé (...), lo quiere y todo, pero un hombre así no vale la pena (Karina, 19 años. Primer embarazo a los 17 años. Segundo embarazo de cuatro meses. High School incompleta. Barrio Logan, San Diego. Noviembre, 2001).

Son relaciones de poder complejas, donde la madre es fuente de creación de las condiciones en que se realizan los demás miembros de la familia, simbolizado en lo que las feministas denominan: "cuerpo-pa-

18 Elizabeth Maier (2001), en una revisión de las representaciones maternas en mitos pre-patriarcales y patriarcales del Medio Oriente, Europa y América Latina, con particular énfasis en los mitos precolombinos y coloniales mexicanos, sugiere que aunque "no existen evidencias arqueológicas de civilizaciones subyugadas bajo un autoritarismo femenino, las culturas matricéntricas probablemente fueron matrilineales y matrilocales con un marcado protagonismo femenino en las prácticas religiosas y en el funcionamiento del clan, (sin embargo) no existe evidencias que apuntan a que los hombres experimentaban una condición genérica similar a la de las mujeres en las sociedades androcéntricas". Ver Maier, 2001. Las madres de los desaparecidos. ¿Un nuevo mito materno en América Latina?. Cultura Universitaria/Serie Ensayo 70, Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de la Frontera Norte, La Jornada Ediciones. México.

ra-otros" (Lagarde, 1990; Bassaglia, 1982).¹⁹ En las familias matricéntricas, la madre es quien garantiza los recursos materiales y la perpetuación de los vínculos familiares en base a su frecuente y cotidiana movilización en ambos sentidos del espacio fronterizo, coadyuvando en la producción y reproducción de la cultura en la frontera. Además de lo anterior, su relativa autonomía consiste en la toma de decisiones sobre su participación en los ámbitos doméstico y extra-doméstico en el contexto estadounidense, y en agenciar las promesas de subsistencia que ofrecen ambos lados de la frontera. Por otro lado, estas mujeres tienen la posibilidad de dar inicio a relaciones íntimas y amorosas con otras parejas.

una vez sí le hizo, todavía no nos íbamos para acá, como a las diez y media de la noche. Pues como todavía no se duerme, y estaba bien temprano, y él estaba esperando a mi mamá afuera, en el callejón. Mi hermano le dijo: '¿Qué onda?', al lado de él. Y él nomás se fue. Mi mamá en veces, le ha hablado a mi padrastro por teléfono, pero mi mamá le dice: 'ay, ya para que te quiero aquí si ya tengo a otro'. Y en veces mi padrastro ha hablado, y a mí me dice que le lleve los niños para que mi mamá vaya por ellos [a Tijuana], pero mi mamá no quiere ir. Me dice que los lleve allá y mi mamá vaya por ellos. (...) Si no se los doy, para qué (...). Pues según mi mamá dice que él (el padrastro) no sale de la Coahuila (Rosa, 20 años. Primer embarazo a los 16 años. Segundo embarazo a los 19 años, High School, incompleto. Barrio Logan, San Diego. Septiembre 2002).

La condición de pobreza y la ordenación social migratoria en documentados e indocumentados en el contexto estadounidense influyen en la composición y estructura de estas familias. Las madres han logrado ser documentadas y los padres y/o padrastrros en su mayoría indocumentados son deportados ubicando su lugar de residencia en las proximidades de la frontera estadounidense. En este contexto, no podemos definir la posición de las madres como transgresoras de los parámetros del género femenino tradicional, pero sí como actrices sociales que negocian y agencian su participación en las redes sociales transfronterizas para lograr la subsistencia de su familia.

Porque (aum), por mi apá, porque no aguantaba que llegaba a la casa y había mujeres en la casa y (aum), ellos tenían una casa en Rosarito y (aum) en esos años mi apá no tenía papeles para venir para acá, so mi amá estuvo en eso de la arreglada de papeles para que él pudiera venir para acá, entonces cada que iba ella para allá, para Rosarito, este

19 Citadas por Maier (2001).

(aum) lo encontraba con mujeres, y o drogado o tomado, y (aum) so hubo una vez que se movieron ellos pa' acá, mi apá cruza, (aum) sin pa-peles y tenían una casa aquí en San Diego, en este mismo barrio y este, (aum) mi amá tenía una televisión, unas cuantas cositas para nosotros, yo y mi hermano ya estábamos un poco grandes como 4 y el 3 años por ahí, mi apá le robaba la televisión, la única televisión que teníamos nosotros para mirar cartoons (aum) le robaba para agarrar dinero e ir a drogarse, (aum) este mi apá si llego a ser drogas muy grandes, muy malas, (aum) y de ahí fue cuando mi amá cambio hasta la persona que es ahora (Lupita, 17 años de edad. Embarazo a los 15 años. High School incompleto. Barrio Logan, San Diego. Octubre 2001).

En general, en la frontera Tijuana-San Diego la asimetría entre las localidades y la condición socioeconómica de los migrantes mexicanos determinan las diversas formas de encuentro y desencuentro entre los integrantes de las familias y con ello la conformación de la estructura familiar. Lo expuesto sobre estructura y composición de las familias en ambos lados de la frontera pone en evidencia que la tipología en familias nucleares, extensas y compuestas, no explica las formas complejas y heterogéneas de las unidades familiares que se recrean en la frontera.

La dinámica intrafamiliar

Una de las dimensiones para analizar la dinámica intrafamiliar es la división sexual del trabajo, aspecto más conocido y del que se ha hecho un mayor número de investigaciones en América latina y México. En la frontera, la división sexual del trabajo como mecanismo que usan las familias para salir adelante de manera cotidiana o en tiempos difíciles supone el resquebrajamiento del esquema tradicional de las relaciones de género, en donde el varón-padre es proveedor y la madre-esposa ama de casa.²⁰

Lo económico

La inserción de mujeres y hombres al mercado laboral fronterizo, introduce cambios en las dinámicas intrafamiliares, puesto que el mercado de trabajo al que tienen acceso los migrantes en condiciones de

20 Para Marcela Lagarde, la madre-esposa es una de las maneras socialmente definidas de expresar lo femenino, es uno de los cautiverios de enorme importancia en la conformación de la identidad femenina en México (Lagarde, 1990), citada por Elizabeth Maier (2001).

pobreza, obliga la renegociación de tiempos y espacios público/privado, extra-doméstico/doméstico; ejercicio que presupone la reasignación de roles entre los géneros, y entre los adultos y las nuevas generaciones en las familias.

Frente a la reestructuración económica que implica al sector industrial y al de servicios, la industria maquiladora en Tijuana como estrategia para responder a las exigencias del modelo de producción just at time, presenta dos o hasta tres turnos de trabajo al día²¹. Además, en estas empresas -mayormente de inversión japonesa- persiste una coexistencia entre la automatización (innovación tecnológica) y el trabajo manual, con requerimiento de mano de obra sin calificación²² mayormente femenina.

La división sexual del trabajo en Tijuana

En este contexto, encontramos que entre las madres de las jóvenes entrevistadas en Tijuana siete de ellas trabajaron en maquiladoras y seis cubrieron el turno de la noche. Este factor influye en la reestructuración de los tiempos y espacios de las mujeres madres entre el ámbito doméstico y el extra-doméstico, puesto que la mujer que trabaja en turnos de la noche se ve en la necesidad de tomar sus horas de sueño durante la mañana, cuando en el marco del ordenamiento social tradicional ella ocuparía este tiempo en las actividades que desempeña la madre-esposa en el hogar. Estas mujeres además de romper con el rol tradicional femenino —siendo a la vez proveedoras y amas de casa—, dentro del universo simbólico que acompaña a este esquema tradicional, las mujeres contravienen las prescripciones morales respecto la conducta y comportamiento del sexo femenino al salir hacia el ámbito público y regresar al hogar por la madrugada, tiempos designados socioculturalmente para la prostitución.²³

21 “Durante la década de los ochenta fue rota la hegemonía del capital estadounidense, cuando la inversión japonesa, propiciada por la globalización, de la economía escogió a Tijuana como el sitio predilecto de destino. En congruencia con la innovación tecnológica estas empresas reestructuraron sus formas de organización del trabajo y sus esquemas de relaciones laborales. En la producción se hicieron cambios como la formación de grupos de trabajo, la instrumentación de una alta flexibilidad laboral y la adopción de métodos de producción como el just at time” (Quintero, 1997).

22 “El 88.2 por ciento de las plantas utilizaba procesos de ensamblaje manual y /o semiautomatizado” (Quintero, 1997).

23 Trasfondo de la justificación oficial de los asesinatos ocurridos en Ciudad Juárez, que ubican a las mujeres jóvenes como objeto que extrapola las discreciones tradicionales del género femenino.

Nomás éramos dos, yo y él que sigue de mí, y mi mamá y mi papá. Porque los otros chiquitos todavía no estaban. Pues mi mamá trabajaba de noche, mi papá trabajaba de día. Mi mamá en una fábrica, en el IMEX, ahí duró como cuatro años. Y pues ya le iba mucho mejor (...) (Laura, 19 años. Embarazo a los 18 años. Segundo embarazo de seis meses. Secundaria completa. Mariano Matamoros, Tijuana. Enero 2002).

Lo paradójico es que a pesar de que las madres de las jóvenes en Tijuana participaron con el ingreso familiar ingresando al mercado laboral, ellas no exentaron su responsabilidad asignada genéricamente en el ámbito doméstico. Conjuntamente con la reestructuración de los tiempos se realiza la redistribución de las prácticas y labores al interior de la unidad doméstica. Aún cuando en las hijas mayores delegaron las tareas correspondientes al cuidado de los menores, la limpieza, la organización del hogar y la elaboración de los alimentos, las madres continuaron siendo las responsables simbólicas de la reproducción social de la familia. Es decir, en situaciones de conflicto sobre las madres recaen los reclamos de las deficiencias que se presentan durante el curso de los eventos domésticos, y la pareja, el varón continúa en su posición demandante de la atención y los cuidados de la mujer.

No, durante el día ella estaba dormida. Nosotros no teníamos que subir, porque ella estaba dormida. Durante la noche, mi papá como trabajaba de día, mi papá se quedaba con nosotros. Y mi mamá se iba a trabajar (...), pues mi papá a mi mamá nomás le daba los bonos. Como le dan bonos en la fábrica los puros bonos le daba. Por eso no le da (...) Pues hasta ahorita nunca le ha dado dinero mi papá a mi mamá. Y mi mamá hace de ama de casa, que tiene que hacer la comida, que tiene que ver que si una comida no le gusta a mi papá, para que no se enoje. Que si no le gusta algo a mi papá, que no este arreglado, de su ropa o de sus cosas personales, se enoja mi papá. O a veces que mi mamá no, que mi papá le pide algo, que mi mamá no se lo lleva rápido, se molesta. Y mi papá, él nomás esta aquí, como pagar renta, y pues es el único que paga la renta, también (Montserrat, 18 años. Primer embarazo a los 15 años. Segundo embarazo a los 16 años. Primaria Completa. Mariano Matamoros, Tijuana. Octubre 2001).

Otras cuatro madres han alternado el trabajo de maquila con el de servicios en restaurantes y servicios domésticos, como limpieza de casas. Algunos de estos trabajos los han desempeñado en el lado estadounidense de la frontera. Igualmente suponen el doble turno durante el día de labor.

Cabe mencionar que el trabajo de estas mujeres es temporal sin prestaciones significativas, de manera que para complementar el ingreso familiar, algunas han participado en el comercio informal.²⁴ Respecto a esto último, un punto de vista del papel creciente de las mujeres latinoamericanas en el mercado laboral sostiene que como parte de las estrategias para la sobrevivencia de la familia, se ha desarrollado la capacidad comercial y de desempeño en el sector informal entre las mujeres (García Brígida, 1998).

En general, las experiencias en el ámbito extra-doméstico derivan en una reducida dependencia de las mujeres con respecto al ingreso del hombre, sin embargo en estos casos las relaciones de género y las generacionales en la familia no se han dirigido necesariamente hacia una toma de decisiones más igualitaria entre los miembros. Las mujeres adultas al recurrir a sus hijas para el cuidado de los pequeños y a la producción de labores en el hogar, trasladan a la generación siguiente la carga doméstica y les impide obtener niveles adecuados de calificación, pues las niñas tienen que compartir las tareas domésticas con los trabajos escolares.

Pues llegando de la escuela, nos ponían que a hacer tareas. Ya después mi mamá entraba a las tres de la tarde a trabajar. Y nos quedábamos con mi hermana más chica, tenía meses de nacida. Desde que tenía ella como un mes nos quedábamos con ella, no más nos dejaban ahí, preparada la mamila (Kenia, 20 años. Embarazo a los 17 años. Secundaria incompleta. Mariano Matamoros, Tijuana. Mayo 2002).

Durante el proceso de socialización primaria, etapa relevante en la formación de las identidades profundas como es el género (Salles, 1998), las hijas interiorizan desde muy niñas el rol tradicional femenino y esta delegación de tareas si es rechazada por las menores crea conflictos principalmente con la madre quien controla de manera directa su desempeño o labor. Pero también con el resto de la familia, además de las desigualdades frente a los varones de la familia quienes no se ocupan de las labores domésticas, se recrean otras diferencias entre hermanas mayores o menores, conflictos en el que se reproduce el resquebrajamiento de la presupuesta solidaridad de género dentro del colectivo mujeres, reafirmandose las desigualdades entre los gé-

24 Venden diversos artículos en mercados conocidos como “sobre ruedas”, los que se implementan de dos a tres veces por semana, en las colonias populares de Tijuana. Entre las calles de las colonias Mariano Matamoros y El Florido se ubican cada semana tres mercados de este tipo.

neros femeninos y las generacionales. Asimismo se da continuidad a la estructura de ordenamiento social patriarcal en la familia, puesto que se sigue reproduciendo la división bipolar de los roles femenino y masculino.

Ella trabajaba en la fábrica, la Heavymets, trabajaba. Ahí duró de recién que llegamos, duró como nueve años. Duró nueve años y entró de vuelta. Renunció cuando cumplió los nueve años, y de ahí volvió a meterse en el mismo trabajo. Siempre hemos estado solos, siempre. Mi papá se iba a trabajar, hacía trabajos de herrero. Siempre estábamos solos, nunca estaba mi papá o mi mamá, sino que siempre estábamos (...) peleando mucho con mi hermana, la que se acaba de aliviar del niño, con ella sí peleaba bastante. Lo que éramos yo y mi hermana la grande, peleábamos mucho con la Lupita. Porque me tocaba, como la más chica pues, me tocaba responder, que hiciera bien mis cosas. Que como mi hermana, que estuviéramos al mismo nivel de las cosas de la comida, y la casa que estuviera limpia, los cuartos, cuando iba mi mamá, o que mi papá cuando viniera que no estuviera tirado, los trastes sucios (Mayra, 16 años. Primer embarazo a los 14 años. Segundo embarazo de siete meses al momento de la entrevista. Primaria incompleta. El Florido, Tijuana. Septiembre 2001).

Por su parte, los padres de las jóvenes entrevistadas en Tijuana han trabajado y/o trabajan en oficios menores mal remunerados: herrería, construcción, mecánica, etc. Sólo uno ha trabajado en la industria maquiladora, otro es comerciante y otro es de profesión contador. Dos padres han migrado a los Estados Unidos por trabajo temporal y en alguna ocasión se han dedicado al oficio de 'pollero':²⁵ cruzar migrantes indocumentados por la frontera Tijuana-San Diego.

Pues siempre que va al otro lado dura un año, un año o seis meses, así. Pues a horita no se ha ido pero piensa irse, para sacar dinero, piensa irse. Para irse otra vez a Colima, piensa traer dinero de allá e irse para allá. Como seis meses. No sé como puede lograrlo, cruzar pues, nunca lo han agarrado. Él cruza a los demás, él no cruza sólo. Lo que pasa es que a él le paga para que los cruce. Sí, ha cruzado amigos de él y eso. Pues solamente así se ha ido, cruzando a los demás. Hasta con estéreos, con estéreos, con ropa, con zapatos y todo, un montón de cosas que cuando va, se trae, plan-

25 Para Guillermo Alonso (2001) Los coyotes (y/o polleros) son actores sociales de la frontera México-Estados Unidos que se presentan como expertos en el traslado clandestino de migrantes al otro lado, pero son concebidos por las autoridades mexicanas y de EEUU como traficantes de personas: un delito tipificado. Ver Alonso Meneses, Guillermo. 2001 Migra, coyotes, paisanos y muertitos: sobre la analiticidad y el sentido de ciertos factores de la migración clandestina en la frontera norte. El Bordo núm. 7. Tijuana, Baja California.

chas. Dice que hay varias cosas allá tiradas, buenas. Lleva cosas y si prenden y tocan normal, que sirven, nomás porque se ven raspados lo tiran los gringuillos. Mi papá dice que anda con gente mexicana que saben hablar en ingles. Tiene fotos del otro lado él, tiene fotos de él y mi tío cuando estaban allá, tiene fotos de todo. Le digo que no está ni muy feo, ni muy bonito la foto que hay, está normal. Será porque no conozco. Dice que el trabajo de allá sí está duro pa' conseguirlo, como no tiene papeles, dice que está duro conseguirlo allá, andar trabajando. Eso es lo único que dice. Lo único que dice es que se gana dinero, pero puros dólares, que se ganan (Mayra, 16 años. Primer embarazo a los 14 años. Segundo embarazo de siete meses al momento de la entrevista. Primaria incompleta. El Florido, Tijuana. Septiembre 2001)

La condición laboral precaria de los varones adultos, es un factor que influye en la participación de las mujeres madres en la economía familiar y con ella en el despliegue de estrategias de sobrevivencia: las mujeres venden alimentos elaborados en su domicilio y cuidan niños en los tiempos que no están dedicados al trabajo en la industria maquiladora y/o de servicios. Sin embargo, la participación de ambos padres en el mercado laboral de la frontera no asegura la consecución de un ingreso adecuado con el cual cubrir sus necesidades elementales, de ahí que igualmente los varones recurren como estrategia a relacionarse en labores vinculadas con oficios remunerados en la ciudad de San Diego.

Allá tengo una tía. La hermana de mi papi. Más o menos, antes venía mucho a visitarnos, ahorita tiene un año que no viene. Pero sí, antes venía mucho. Él va [su padre], es que nada más él y mi hermano Carlos tienen el pasaporte. Son los únicos que van para allá. Mi papá siempre va a cobrar cheques allá. Porque se los pagan allá. Él trabaja aquí, pero trabaja con un señor que tiene el dinero en el banco allá. Y él le da los cheques con el banco de allá. Tiene que ir a cobrarlos, por eso (Blanca, 19 años. Embarazo a los 15 años. Preparatoria incompleta. Mariano Matamoros, Tijuana. Septiembre 2002).

La división sexual del trabajo en San Diego

Por su parte, las madres de las muchachas entrevistadas en Barrio Logan se han ubicado mayormente en trabajos del sector servicios ya sea limpiando oficinas, casas particulares y cuidando niños; sólo dos mujeres han trabajado en industria. En el contexto estadounidense la labor

de servicios implica también la reestructuración de los tiempos entre los ámbitos doméstico y extra-doméstico.

Mi mamá en veces trabajaba, en la noche. Generalmente, trabajaba limpiando oficinas. También me acuerdo que trabajaba en una dulcería. Mi papá (padastro) en la mañana, él iba cuando iban a tumbar casas. Trabajaba en construcción. Como en veces iba a trabajar, y en veces lo corrían, mi mamá le dijo que hasta que no buscara un trabajo bien, no lo iba (aceptar). Me acuerdo cuando íbamos a la escuela, llegábamos nosotros y mi mamá se iba a trabajar. Se quedaba mi papá, nos hacía de comer y nos llevaba al parque, nos llevaba a jugar en la tarde (Rosa, 20 años. Primer embarazo a 16 años. Segundo embarazo a los 19 años, High School incompleto. Barrio Logan-San Diego, septiembre 2002).

El padre en el hogar en ocasiones cubre las tareas domésticas, sin embargo para él ejecutarlas no es parte de su posicionamiento masculino, es decir no se hace responsable ni da continuidad a las actividades en el hogar por el contrario se ubica por encima de ellas-. De ahí que una característica similar a las muchachas entrevistadas en Tijuana es que sobre las jóvenes de Barrio Logan —desde niñas— también ha recaído la responsabilidad de las labores domésticas, tareas que son controladas por la madre y que llevan a conflictos entre las generaciones de mujeres al interior de la familia.

Mi mamá llega, dice que se va a poner a limpiar. No limpia, se va a chismear allá con las vecinas, siempre hace eso mi mamá. Llega del trabajo dizque bien cansada se mete, se quita la ropa del trabajo y se va con la vecina. Y me da mucho coraje, porque en vez de llegar a limpiar, no, se va. Y me dice que yo no ayudo en nada, que no sé que. Me dice que porque no consigo un trabajo. Desde los quince años he metido aplicaciones, bastantes aplicaciones, después de salir embarazada volví a meter aplicaciones (Karina, 19 años. Primer embarazo a los 17 años. Segundo embarazo de cuatro meses al momento de la entrevista. High School incompleto. Barrio Logan, San Diego. Noviembre, 2001).

Se trata de situaciones que pueden llegar incluso al abuso de autoridad por parte de la madre y del padre y en algunos casos a la violencia familiar, condición que ubica a las jóvenes en situación de severa desventaja, además de consistir en un proceso en el cual ellas forman su estructura de personalidad e identidad, en donde las jóvenes interpretan e interiorizan los parámetros tradicionales del género en particular el femenino, sobre el papel de subordinación de las mujeres

entrelazado con la asimetría de poder sistémico étnico/racial que se reproduce en el contexto estadounidense.

Pues más bien casi nunca tuve la oportunidad de jugar cuando era niña, porque (aum) o sea tenía que limpiar la casa y me preocupaba si venía mi amá y no estaba limpia la casa porque ya sabía que si no estaba limpia me iba a pegar o me iba a regañar o algo, so mas bien casi no tuve tiempo para mí misma, para jugar como cada niño tiene tiempo para él para jugar y todo, (aum) Desde chica o sea, o sea yo tengo un hermano somos nomás dos, somos yo y él, mi ama y mi apá somos una familia chica. Mi mamá cumplió sus años de trabajar en una compañía que se llama Satín Corporation está en el Down Town , y era doblando toallas, era como una lavandería mas bien, y doblaba toallas y ella, o sea en ese trabajo desde las 5 de la mañana hasta las cinco de la tarde, en veces a las cinco en veces a las tres. (aum) Tenían que estar ahí doblando toallas y todo paradas sin una silla ni nada, so venía cansada, so yo en veces entendía, aunque tenía que hacer tarea o algo, que mi amá iba a venir cansada. En veces trataba de hacerle un caldito para que ella llegue y se siente y tenía la casa muy limpia como a ella le gusta. Entonces (aum) así era, o sea yo este agradecida de que ella si estuvo trabajando parada y se sacrificaba por nosotros, (aum) pero en veces andaba cansada o enojada por algo y arránquenle porque van a llegar los golpes y más bien yo. A mi hermano que le importaba ¿verdad?, no le hacia nada porque es el más chico, (aum) pero yo si aguantaba mucho de mi amá., yo tenía diez años (Lupita, 17 años. Embarazo a los 15 años. High School incompleto. Barrio Logan, San Diego. Octubre 2001).

Algunos de los padres de las jóvenes de Barrio Logan se han dedicado a la industria de servicios: restaurante y mecánica automotriz; y uno de ellos al comercio. Pero mayormente entre los padres el status migratorio ha perneado su participación en la estructura y dinámica familiar. Ellos han pasado y algunos continúan en la experiencia de ser indocumentados, han sido deportados y reingresan a los Estados Unidos con estrategias que ponen en riesgo su vida. Una vez ubicado en el espacio estadounidense, la misma convivencia implica riesgos para la vida y la salud integral del migrante y su familia, condición que representa una amenaza a los derechos, valores y normas culturales de los migrantes, en especial para las mujeres y niños.

Sí me acuerdo que (aum) aquí en este mismo parque me enseñaron ellos dos (padre y madre) a caminar, and si recuerdo que para que no lo parara la policía me cargaba a mí, para que no lo pararan, (aum). Si, yo me daba cuenta de eso, era un poco mas grande yo cuando miraba que por eso es

que me carga, por eso es que me lleva a muchas partes como a la tienda y allá, (aum) pa' que no lo pare la policía. Entonces (aum), así fue o sea no fue una vida muy bonita, o sea si tuvimos tiempos de que hay vamos al parque al zoológico, pero no fueron varios, o sea si tuvimos la comunicación de madre y padre y todo, pero no fue tan buena, o sea fue buena pero o sea, no supieron yo creo como comunicarse más con nosotros, o sea para ellos comunicarse fue a golpes, mas bien mi amá, mi apá después cambio, ahora si es así como mi amá (Lupita, 17 años. Embarazo a los 15 años. High School incompleto. Barrio Logan, San Diego. Octubre 2001).

La migración y las relaciones intrafamiliares

La migración y con ella la incorporación a la sociedad estadounidense, la cual construye su estructura social en base a las desigualdades étnicas, generan situaciones de fricción y conflicto entre los miembros de la familia, hecho que en la actualidad se ha agudizado con el ambiente antimigrante generado en Estados Unidos, concretamente en el estado de California (Woo, 2001). Según Elizabeth Maier (2003), la migración encarna continuidades y reacomodos de las expresiones de discriminación, reflejando en los lugares de destino de los mexicanos nuevos arreglos de ubicua asimetría que sustenta una verdadera sociología de la discriminación como una de las manifestaciones más representativas de la globalización (Maier, 2003: 11).

A partir de los acontecimientos del 11 de septiembre en New York, Washington y Pensilvania conjuntamente con la recesión economía estadounidense, sobrevienen las políticas antimigrantes y el desempleo que afecta a la población hispana y mexicana. Las mujeres jóvenes mexicoamericanas durante las entrevistas, hablaron de la actual situación de desempleo que vivían los padres (mujeres y varones) quienes trabajaban en el sector de servicios, generalmente en el área de elaboración de alimentos y limpieza, situación que desencadenaba incertidumbre y carencia entre los integrantes de las familias.

Se lo llevó la migra. Estaba trabajando así, venía del trabajo con su amigo. Como a su amigo le gusta tomar, compraron cerveza, y los agarraron. Que su amigo iba tomando la cerveza y la policía lo alcanzó a mirar. Los pararon y (...) ya, se lo llevaron. Hace poco, como un año, porque estaba embarazada de ella. Iba a venir otra vez mi papá, pero con el que lo agarró la policía, ese señor lo iba a cruzar hace dos semanas, pero lo agarró otra vez la migra. Estaban en el centro, y los agarraron otra vez. Pues no sé, ha hablado pero mi mamá no le contesta las llamadas. Como vale veinticinco

dólares. Se le hace caro, dice que no, que vaya a comprar la tarjeta mejor. Y sí ha hablado con tarjetas pero no (...) a horita en estas dos semana no ha hablado. Parece que dijo mi hermana que estaba viviendo con otra señora en Playas (Playas de Tijuana), que le dijo el sobrino de mi papá. Mi mamá dijo que: 'Que bueno, que haga su vida'. No sé, yo quisiera que estuvieran juntos. Pero a la vez yo digo que (...) no sé, me gustaría que regresaran. Yo digo, como mi papá estaba sólo allá. Digo (...) (Rosa, 20 años. Primer embarazo a 16 años. Segundo embarazo a los 19 años. High School incompleto. Barrio Logan-San Diego, septiembre 2002).

Tal como mencionamos en el apartado anterior, la estructura migratoria entre documentados e indocumentados afecta la composición y dinámica de las familias en Barrio Logan, generando estructuras familiares matricéntricas cuya dinámica intrafamiliar se desarrolla centrándose en torno la madre y —en específico de la figura materna— como dadora de recursos materiales y del elemento subjetivo que permite la continuidad y el fortalecimiento de los lazos familiares. La dinámica familiar de estos grupos igualmente comportan fricciones y conflictos, relaciones de poder entre los integrantes de la familia en las que las hijas arrastran con las presiones y exigencias de los eventos domésticos.

Por otro lado, entre las jóvenes entrevistadas en Barrio Logan dos casos de familias que tipificamos anteriormente de conformación compleja, presentan una dinámica intrafamiliar particular. Las jóvenes desde niñas han vivido con parientes, una de la línea paterna y en el otro caso, con parientes por parte de la madre, estas familias a pesar de ser una encabezada por el abuelo y la otra por la abuela, ambas están compuestas principalmente por hijas mujeres sin pareja quienes con sus descendientes habitan y comparten el mismo espacio de residencia.

Casi siempre me han dicho que siempre (mi mamá) estaba trabajando el primer año de mi vida. Estaba de un trabajo a otro trabajo, para mantenerme, pero vivía con mi familia. Pero después de eso ya se estaba yendo otra vez con sus amigas, apenas tenía diecisiete o 16 (años). Decían que se estaba yendo con sus amigas. Que siempre, se acostumbro a que alguien más me tuviera a mí, que no tenía que tener esa responsabilidad. Pero en un año sí, sí me cuidaba y sí estaba con ella. Mi tía no era como una mamá, porque yo creo que ella siempre tenía en la mente que ella no era mi mamá. Siempre me trataba como una tía, nunca te sentías como si estuvieras en tu propia casa, nunca se sentía así, si se sentía medio extraño.

Pero poquito a poquito si nos pudo costumbrar, pero todavía sentía que no era mi mamá. Siempre la veía como una tía, nunca me acercaba tanto a ella porque ella no era mi mamá. No, desde chiquita nomás ahí (...) Crecí con mis primos así, no me ocurrió tanto cuando estaba más chiquita pero cuando estaba, cuando estuve recién no. Siempre estaba la misma gente ahí (...) como siempre. Siempre nos trataban mucho, y nos divertíamos, y teníamos una yarda. Siempre estábamos en la yarda jugando. La familia siempre tenía comidas los domingos (...) Siempre estábamos juntos, pero yo (...) No sé. Sí se siente, siempre sentí que no estaba con mi mamá. Mi mamá nunca estaba ahí de los (...) cuando se reúne alguien de la familia. Por eso me sentía medio extraño, a la vez me sentía triste pero a la vez estaba bien porque estaba mi familia (Jazmín, 15 años. Embarazo a los 14 años de edad. Junior High incompleto. Barrio Logan, San Diego. Julio 2002).

En estos casos, la situación económica es afrontada por gran parte de los integrantes de la familia, al ser compuesta por muchos miembros un mayor número ha buscado participar en el mercado de trabajo y por ello a pesar de pertenecer al sector pobre de San Diego adquieren mejores condiciones de vida. Las dos jóvenes a pesar del embarazo a los catorce y los quince años de edad respectivamente, continúan sus estudios con el apoyo de la familia. En sus expresiones, estas jóvenes manifestaron no tener mayores conflictos vinculados con el desempeño de las tareas del hogar, pues las mujeres adultas de la familia cubren la labor doméstica. Resalta en estos dos casos la problemática del consumo de alcohol y drogas por parte de los padres biológicos de las jóvenes.

Por otro lado, en los Estados Unidos algunas de las familias de las entrevistadas, sobre todo de conformación matricéntricas y las complejas compuestas fundamentalmente por mujeres con sus descendientes, a manera de complementar el ingreso en el hogar recurren a programas de apoyo social federal y/o estatal tales como el Welfare y el WIC,²⁶ entre otros, los cuales se consideran apoyos temporales.

A ellos, que la señora trabaja, y saben que trabaja. La señora tiene a siete que mantener, pronto le dieron el Welfare. Y en el Welfare saben

26 El WIC es un programa que forma parte de Community Health Services del County of San Diego, Health and Human Services Agency, dirigido a mujeres, infantes y jóvenes. Proporciona educación sobre la nutrición, consejería y dona cupones de comida para familias de bajos recursos compuestas por mujeres embarazadas, bebés y niños. La mujer es elegible si está embarazada dando pecho o tiene un niño menor de cinco años de edad y vive en el Condado de San Diego y su ingreso no excede el 185 por ciento de las normas federales de pobreza (por ejemplo, si una familia compuesta por cuatro miembros tiene como ingreso \$2 336 dólares por mes, es elegible).

que ella está trabajando, y la ayudan más. Porque están viendo que ella no nomás le está pidiendo al Welfare que le pague todo. No, ella esta trabajando, a pesar de que les está ayudando el Welfare, ella está poniendo, que está trabajando. Y está diciendo la verdad, porque puso que trabaja con papeles chuecos, por eso le están ayudando. Ella dice que tenía miedo, pero dice que se puso a pensar: 'Yo no quiero ir a la cárcel y mis hijos se van a quedar solos por echar mentiras', entonces mejor dijo la verdad. Y fíjese que la aceptaron, al decir eso, la verdad, le aceptaron todo y la esta ayudando. Y mucha gente yo he oído así, he platicado así cuando voy en el bus, o cuando voy en la tienda. O cualquier cosa así, ya ve que, cuando estamos platicando: '

Ay, que el Welfare, mucha gente agarra el Welfare que nada más para estar de huevones, mantenidos, que por el presidente Bush', cosas así. Entonces yo digo, es algo de que todos, todos así, no hay una gente que diga: 'Yo no he agarrado el Welfare, aunque sea por más poquito, meses, yo sé que han agarrado el Welfare. Nosotros un tiempo lo agarramos, no a horita, ha pasado (...) yo me acuerdo, yo tenía once años. Porque mi papá se quedó sin trabajo y mi mamá también. Agarramos como más o menos, cinco, seis meses que estuvimos, que fue muy poquito tiempo, y ya, lo dejamos. Pero no puede decir una persona: 'Yo nunca he agarrado Welfare, porque de todas maneras, y las mujeres también. Porque el Wic es parte del Welfare, porque nos están ayudando. Por eso yo digo: ¿Por qué la gente habla así?', yo pienso que no es malo agarrar Welfare, a lo menos que no necesite, mientras no necesita para que abusar de eso (...) (Erika, 18 años. Embarraso a los 17 años. High School incompleto. Barrio Logan, San Diego. Noviembre 2001).

Según José Manuel Valenzuela (2000: 131-136), la estructuración social estadounidense se realizó sobre importantes desigualdades étnicas, donde las mujeres mexicanas obtienen menores ingresos que los hombres y mujeres de todos los grupos étnicos. Según el investigador de acuerdo con el censo estadounidense de 1990, en todos los grupos étnicos de ese país las mujeres ocupan los niveles más bajos de bienestar. Las relaciones interétnicas en Estados Unidos han sido siempre conflictivas, principalmente por su estructuración, caracterizada por la existencia de una fuerte división sociocultural de oportunidades.

En este contexto, las mujeres migrantes al no encontrar opciones laborales con ingresos que les permitan superar las escalas de pobreza en la sociedad estadounidense, recurren a programas de apoyo social. La decisión de las familias de buscar apoyo del gobierno esta-

dunidense, conlleva conflictos de identidad debido a los estereotipos creados y que sobrellevan los mexicanos en Estados Unidos. En este grupo se conjugan de manera evidente las desigualdades de clase, género, generacionales y étnicas, entretejido que permea las relaciones intrafamiliares. La formación de estructuras y dinámicas familiares en el contexto transfronterizo, suponen un complejo amalgamamiento entre condiciones de pobreza y formas diversas de enfrentar las dificultades, entre ellas la evasión a partir del significativo consumo de alcohol y drogas que derivan en conflictos entre los miembros jóvenes y adultos al interior de las familias.

Conclusiones

Es importante mencionar que en el desarrollo de la dinámica intrafamiliar de las familias de las jóvenes entrevistadas en Tijuana, influye significativamente en la generación de conflictos el abuso en el consumo de alcohol y drogas por parte, mayormente de los padres/varones de las jóvenes. En general, todas las familias de las entrevistadas menos una presentaron esta característica, factor que está vinculado a la inestabilidad e incertidumbre económica; por ejemplo, algunos de los padres al emigrar decidieron establecerse en la ciudad de Tijuana para eludir la situación de pobreza del lugar de origen, pero también lo hicieron con la intención de replantear conflictos familiares y de pareja derivados por el consumo de alcohol y drogas.

Sí, o sea, no me gusta contar esto pero (...) nos venimos a Tijuana por varias razones, una, que mi papá andaba, ya ve, de borracho y eso. Era policía, pues, antes. Entonces él mató a uno de sus amigos. Y como lo andaban siguiendo, nos vinimos para acá. Ya desde ese momento no hemos sabido nada, si todavía lo siguen buscando, por eso nos vinimos acá. Si no ni anduviéramos, quien sabe que sería de mí, con quien estaría, si soltera o casada, sin chamaco o con chamaco (Mayra, 16 años de edad. Primer embarazo a los 14 años. Segundo embarazo de ocho meses al momento de la entrevista. Primaria incompleta. El Florido, Tijuana. Septiembre 2001).

Otro es el caso de Blanca:

Mi papá estaba diciendo que él se vino sólo primero porque (...) yo más o menos de eso sí me acuerdo, mi papá era bien borracho. Era bien borracho. Para todos, mi papá no tenía remedio. Era de todo mi papá (...). Luego nací, según ellos no sé, yo nomás me acuerdo que sí tomaba. Todo mundo decía que mi papá, que estaba en la perdición, que nunca iba a salir, una

vez contó mi papá eso. Y fue cuando mi papá se vino para acá. Ahorita él ya tiene más años que nosotros. Sí, le digo que él se vino más pronto porque (...) yo tengo aquí trece años, y él me dice que tiene como quince o 16, no me acuerdo. Tiene como dos o tres años más que yo. Sí mi papá se vino un buen tiempo para acá. Luego me acuerdo que cuando mi mamá se fue se embarazó de mi hermano Álvaro, y nos volvimos a regresar (Blanca, 19 años. Embarazo a los 15 años. Preparatoria incompleta. Mariano Matamoros, Tijuana. Septiembre 2002).

Por otro lado, la violencia intrafamiliar²⁷ es la expresión de mayor magnitud derivada de la desigualdad social entre los géneros y las generaciones, ahondada por la condición de pobreza en la familia, y a la vez encauzada por la desesperanza e incertidumbre que producen los procesos de globalización en el contexto transfronterizo. El proceso de globalización económica, adoptado por el capitalismo tardío profundiza y aumenta las desigualdades entre poseedores y desposeídos, desigualdades que en el contexto fronterizo de asimetría entre las localidades Tijuana-San Diego se hacen concretas y se materializan en la dinámica microsocial y cultural de las poblaciones mexicanas y mexicanoamericanas. En este espacio territorial y de proceso de transfronterización se genera de manera fluida y contrastante la expansión de las costumbres, los estilos de vida y el patrón de necesidades concebidas como importantes por los sectores dominantes, para quienes es cercano el sueño americano, y que no logran ser satisfechas por la mayoría de la población.

En las familias de las jóvenes entrevistadas pertenecientes a los sectores pobres de Tijuana, en particular las colonias Mariano Matamoros y El Florido, sucede a menudo que las necesidades hegemónicas creadas quedan en el umbral de los deseos y aspiraciones no realizadas (Salles, 1997: 50). Mientras que se ven en la urgencia de atender las necesidades básicas y primarias.

Cuando mi papá y mi mamá se peleaban, no pues yo me iba metiendo una vez y Miguel me dijo que no, que no me metiera porque, (...) para que a mi mamá se le quitara el coraje. Porque no le daba para la comida, nomás se quería gastar el dinero en puro tomar, tomar y tomar y no trabajaba y pues hacía corajes con mi mamá. Y luego le pedía para los zapatos de mi hermano, de casquillo no ve que en la secundaria llevan de esos, y pos no, no se los compró. Yo fui y se los compré, yo le compré los zapatos porque

²⁷ El concepto de violencia familiar refiere a la violencia intervenida por los miembros que comparten una misma residencia, pero haciendo énfasis en el género y la generación de las personas implicadas.

a veces, cómo le diré que me dice un muchacho pues vente a lavar a mi casa y yo te pago y yo le digo ah! no, ah! No, o que le lavo la ropa así, pero le digo no, no, me da hueva, a mi no me gusta que me pague y ya. Luego a horita ya me mandó el dinero y ya, se lo di a mi amá. A mi me gusta mucho lavar y ya me dijo (...) ya le dije a mi papá que se compusiera, ya a horita no ha tomado (Charo, 18 años. Embarazo a los 16 años de edad. Secundaria incompleta. El Florido, Tijuana. Septiembre 2001).

La participación de las mujeres en el mercado laboral de la frontera, es parte del aumento del número de perceptores de ingreso por familia, como una manera en que las unidades familiares se reorganizan para sobrevivir en las condiciones actuales, buscando aliviar las condiciones de pobreza. Se observa que esta estrategia puede amainar la situación socioeconómica de las familias pero no necesariamente la de los individuos. Es decir, en lo que concierne al trabajo extra-doméstico hay cambios en el número de participantes (mujeres y hombres adultos, hijos/as jóvenes, etc.) y hay una diversificación de la actividad entre los integrantes de las familias. En cambio las transformaciones en el trabajo doméstico son mucho menos enfáticas, los varones de las familias no participan de manera significativa en las tareas domésticas, como ya muchas autoras han constatado.

Al respecto, por ejemplo en el contexto de Latino América y en particular México, Brígida García señala que un mayor número de integrantes de las familias pobres (esposas e hijos) ha buscado participar en el mercado de trabajo en los últimos años de crisis económica. Por otro lado, se han dado transformaciones en la división del trabajo extradoméstico, pero ninguna en lo que concierne al desempeño de las tareas domésticas. Asimismo, los cambios en los procesos de toma de decisión y en la estructura de poder, que generalmente sitúan en desventaja a las mujeres pobres, no se visualizan como claros o automáticos.²⁸

Siempre cuando peleaban, era por la nada, o por cosas que no agradaban. O así, que no hallaba comida hecha, se peleaba nada más por eso. Pues sí teníamos días así contentos, que estaban los dos contentos ahí jugando. Pero al momento de jugar como que se lastimaban, pero se peleaban al momento de jugar. Que se decían: 'Me lastimaste, que golpeas recio'. Todo eso salía al momento que jugaban, o que no le gustaba algo, o que no tenía comida hecha, o así, o que no hallaba su gorra, o algo así (Mayra, 16 años

28 Op. Cit.

de edad. Primer embarazo a los 14 años. Segundo embarazo de ocho meses. Primaria incompleta. El Florido, Tijuana. Septiembre 2001).

Sin embargo, con el paso del tiempo, los avances en la ciencia y la tecnología, así como las propuestas de los movimientos feministas y posmodernos, han favorecido la participación activa de la mujer en la vida socioeconómica, política y cultural del país, situación que ha provocado cambios aun no sustanciales en la concepción de la estructura tradicional de los géneros, pero que promueven nuevas alternativas para la distribución equitativa de los roles y las tareas domésticas, de crianza y laborales.

Por lo tanto, y a modo de resumen, en las familias de las entrevistadas en las áreas urbanas pobres de Tijuana y San Diego, sobre el trabajo doméstico no se observan cambios significativos en cuanto la intervención de más integrantes incluyendo los varones, que colaboren con las tareas del hogar; por el contrario, éste se ha intensificado para las mujeres, se han ampliado el número de horas que las mujeres pobres dedican a la familia, puesto que por un lado además de participar en el mercado de trabajo, mantienen aún la responsabilidad de la reproducción familiar. Son proveedoras y controladoras vehementes de las tareas que delegan a las hijas, y en sus 'tiempos libres' realizan las labores destinadas al cuidado y mantenimiento del hogar. La doble jornada de trabajo constituye aún un aspecto que acentúa la deteriorada situación socioeconómica de los sectores populares y en especial de las mujeres pobres.

Las mujeres jóvenes desde muy niñas han socializado en un ambiente familiar donde el ordenamiento social entre los integrantes mantiene el modelo de organización patriarcal, y sobre las jóvenes recae el peso de las desigualdades en la división sexual del trabajo al interior de la unidad familiar. De manera que las mujeres madres de las entrevistadas se ubican entre prácticas de ocupación que tensan las relaciones intragéneros y las intrageneracionales al interior de la familia. En este contexto, las mujeres jóvenes son depositarias de las tareas del hogar, desde niñas cumplen con un rol designado socialmente como "adulto", el de amas de casa, cristalizándose un proceso de disciplinamiento, reiterado y repetido en los discursos, relaciones y prácticas de su vida cotidiana que las forma como sujetas de aislamiento, confinadas al ámbito íntimo de la familia, las instruye en el desempeño de las labores domésticas feminizadas y las construye como cuerpos designados para la reproducción social.

Finalmente, las diferencias en cuanto composición y estructura familiar en los dos grupos de familias conlleva a la vez diferencias en la dinámica intrafamiliar y en consecuencia en los modos de socialización de la sexualidad, proceso que constituye e influye en la formación de las identidades de género en la frontera Tijuana-San Diego.

Referencias bibliográficas

Alonso Meneses, Guillermo (2001) "Migra, coyotes, paisanos y muertitos: sobre la analiticidad y el sentido de ciertos factores de la migración clandestina en la frontera norte", en *El Bordo* núm. 7. Tijuana, Baja California.

Ariza, Marina (2002) "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 4.

Arraigada, Irma (1998) *En Arraigada y Torres, C. Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones*. Isis Internacional.

Barquet, Mercedes (1997) *Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres*. GINTRAP, El Colegio de México.

Bérnard C., Silvia M. (1999) *Pobreza y participación social en México. Una aproximación desde el caso de Aguascalientes*. CIEMA, México.

Boltvinik Julio (1995) "La pobreza en América Latina: análisis crítico de tres estudios", en *Frontera Norte, Número especial*, vol. 6, El Colegio de la Frontera Norte.

Bordo, Susan (2001) "El feminismo, la cultura occidental y el cuerpo", *La Ventana*, revista de estudios de género. Universidad de Guadalajara, Guadalajara-México.

Brambila Paz, Carlos (1985) *Migración y formación familiar en México*. El Colegio de México, Ciudad de México.

Buvinic, Mayra (1998) *Mujeres en la Pobreza. Un problema Global*. Foreign Policy, Washington, D.C.

Campagnoli, Mabel y Díaz Tania (2001) "Industrias Ideológicas. Análisis de "Las industrias del sexo" de Mario Bunge", en *La Ventana*, revista de estudios de género. Universidad de Guadalajara, Guadalajara - México.

Crabtree, Benjamín F. y L. Miller William (1999) *Doing qualitative research*. Estados Unidos de América: Sage.

Dilthey, W. (1986) "Estructura del mundo histórico por las ciencias del espíritu", en *El mundo histórico*, pp. 201-2 y 303-4.

García, Brígida (1998) "Dinámica Familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana", en Schmukler, Beatriz (coord.).

Familia y Relaciones de Género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. Population Council Inc., Edamex S.A. de C.V.

González de la Rocha, Mercedes (1994) "Familia urbana y pobreza en América Latina", en Familia y futuro. Un programa regional en América Latina y El Caribe, CEPAL/Unicef, Santiago de Chile.

González, Maruja (1995) La Feminización de la Pobreza, Cumbre Mundial de Desarrollo Social, COPENHAGUE, (Mimeo).

Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) (1994) Las mujeres en la Pobreza. El Colegio de México, Ciudad de México.

INEGI, Instituto Nacional de las Mujeres (2002) Mujeres y Hombres 2002. México.

Jiménez Tostón, Gema (2003) Globalización neoliberal y género: lo personal es global.

Judisman, Clara (1995) Desarrollo Social con las Mujeres, Cumbre Mundial de Desarrollo Social, Copenhagen, (Mimeo).

Kabeer, Naila (1998) "Tácticas y compromisos: nexos entre género y pobreza", en Arraigada, I. y Flores, C. (eds.), Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones. Isis Internacional.

Levy, Santiago (1994) "La pobreza en México", en Félix Vélez (comp.) La Pobreza en México causas y políticas para combatirla. ITAN, México.

Levy, Santiago (1998) "Política Social. Transparencia y neutralidad", en Reforma, 12 de junio, México.

Maier H., Elizabeth (2001) Las madres de los desaparecidos. ¿Un nuevo mito materno en América Latina?, Cultura Universitaria/Serie Ensayo 70, Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de la Frontera Norte, La Jornada Ediciones. México.

Malkin, Victoria (1999) "La reproducción de relaciones en la comunidad de inmigrantes mexicanos en New Rochelle, Nueva York", en Gail Mumilnert (comp.), Fronteras fragmentadas, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigación del Desarrollo Económico de Michoacán (CIDEM), pp. 475-496.

Marenco M. Leda, Trejos T. Ana María, Vargas A. Marianela (1998) Del silencio a la palabra: un modelo de trabajo con las mujeres jefas de hogar. Centro para el Desarrollo de la Mujer y la Familia (CMF), Segunda Presidencia de la República.

Massey, Douglas (1993) "Theories of international migration: A review and appraisal", en Population and development review. vol. 19 núm. 3, septiembre.

Medina Carrasco, Gabriel (comp.) (2000) *La vida se vive en todos lados. La apropiación juvenil de los espacios institucionales. Aproximaciones a la diversidad Juvenil*, El Colegio de México, México.

Moser, Caroline, (1991) "La planificación de género en el Tercer Mundo: Enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género", en Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero, Virginia Vargas (comps.), *Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo*, Flora Tristán Ediciones, Lima Perú.

OIT/CINTERFOR (2002) *Mujer, Formación y Trabajo*. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional.

Quintero Ramírez, Cirila (1997) *Reestructuración Sindical en la Frontera. El caso de la Industria maquiladora*, El Colegio de la Frontera, Tijuana B.C.

Ralph Linton (1986) "La historia natural de la familia", en Fromm, Horkheimer, Parsons y otros, *La familia*, Barcelona (España), Península.

Reguillo, Roxana (2000) "Las Culturas Juveniles: Un campo de estudio. Breve agenda para la discusión", en Gabriel Medina Carrasco (comp.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. El Colegio de México.

Ruiz Vargas, Benedicto (1998) *Pobreza y desigualdad social en Tijuana*. Universidad Iberoamericana del Noroeste. Tijuana, Baja California.

Salles, Vania (1991) "Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?", en *Nueva Antropología*, núm. 39, México.

Salles, Vania (1998) "Las Familias, las Culturas, las Identidades", en Valenzuela José Manuel y Salles Vania (coord.), *Vida Familiar y Cultura Contemporánea, Pensar la Cultura*, CONACULTA Culturas Populares, México.

Schmukler, Beatriz (coord.) (1998) *Familia y Relaciones de Género en transformación. Cambios transcendentales en América Latina y el Caribe*. Population Council Inc., Edamex S.A. de C.V.

Selby *et al.*, (1990) *The mexican urban households organizing for self defense*.

Sen, Amartya (1996) *Capacidad y bienestar*, en *La calidad de vida*, The United Nations Univerity-Fondo de Cultura Económica, México.

Stromquist, Nelly P. (1998) "Familias en surgimiento y democratización en las relaciones de género", en Schmukler, Beatriz (coord.), *Familia y Relaciones de Género en transformación. Cambios transcendentales en América Latina y el Caribe*. Population Council Inc., Edamex S.A. de C.V.

Torres Falcón, Marta (2001) *La violencia en casa*. Croma, Paidós. México.

Toxinformer, July (1997) *Environmental Health Coalition*.

Tuirán, Rodolfo (1993) "Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México", en *Cambios en el perfil de la familia: la experiencia regional*, Santiago de Chile, CEPAL, Naciones Unidas.

Valenzuela A. José Manuel (1998) *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C.

Valenzuela A. José Manuel (2000) "Al otro lado de la línea. Representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 62, núm. 2, abril-junio, Instituto de Investigaciones Sociales, México.

Valenzuela A. José Manuel y Salles Vania Coords (1998) *Vida familiar y Cultura Contemporánea. Pensar la Cultura CONACULTA Culturas Populares*, Ciudad de México.

Valenzuela, María Elena (1998) "Feminización de la pobreza, jefatura de hogar y políticas públicas", en *Arraigada*, I. y Flores, C., *Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones*. Isis Internacional.

Velasco Ortiz, Laura (1989) *Migración femenina y sobrevivencia familiar. (Un estudio de caso de las Mixtecas en Tijuana)*, Reporte de Investigación, El Colegio de la Frontera Norte.

Wegrzynowska, Karina (2015) "La feminización de la migración mexicana en Estados Unidos", en *Revista del CESLA*, núm. 18, enero-diciembre, pp. 313-336. Uniwersytet Warszawski Varsovia, Polonia.

Woo Morales, Ofelia (1990) "Migración Internacional, movilidad transfronteriza: la participación de las mujeres mexicanas en el mercado laboral en Estados Unidos", Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México, México.

Young, Kate (1991) "Reflexiones sobre cómo enfrentar las necesidades de las mujeres", en Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero, Virginia Vargas (comps.), *Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo*, Flora Tristán Ediciones, Lima Perú.

Resumen curricular de la autora

Fabiola Teresa Vargas Valencia

Doctorado en Ciencias Sociales, concentración en Estudios Culturales, del Programa de El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California-México, Promoción 1998 al 2002. Profesora – Investigadora Independiente, integrada a la Comisión Ciudadana de Derechos Humanos del Noroeste de México, CCDH, A.C. Ha impartido clases en diferentes Universidades de Baja California y en la Ciudad de Nogales, Sonora.

Su investigación más reciente: "La Ciudad que Necesitamos, con Perspectiva de Género y con fundamento basado en los Derechos Humanos". Resultados Preliminares 2015. Pensadoras Urbanas, Campus Hábitat Tijuana. En Vínculo con Pensadoras Urbanas México-Perú. Mira, Femun y Huairou. Autora de diagnósticos y evaluadora de programas sobre la violencia contra las mujeres y sobre violencia escolar.

Dirección electrónica: fabiolav_m@hotmail.com